

TRIANA

Navidad 2013

Juan Borrero,
Exposición de
un orfebre

50 años del
AA.AA.
Colspe

NO8DO
AYUNTAMIENTO DE SEVILLA
Distrito Triana



PORTADA

Natividad, del pintor Patricio Zabala. Cerámica Santa Ana. Fachada de la sede de la Asociación de Belenistas de Jerez de la Frontera

EDITA

Distrito Triana, Ayuntamiento de Sevilla

REDACCIÓN

Asociación Cultural Revista Triana

COMITÉ

DIRECTIVO

Ángel Vela, Agustín Pérez, Antonio Pérez, María de los Reyes Robledo, José M^a Villajos, José González, Rosa Díaz, Rafael Rodríguez, Francisco Solís, Manuel Alés y Ángel Bautista.

FOTOGRAFÍA

Antonio del Junco, Javier del Junco, Jaime Martínez y Archivo de Páginas del Sur

DISEÑO, MAQUETACIÓN Y PRODUCCIÓN

Páginas del Sur S.L

IMPRESIÓN

Imprenta Municipal de Sevilla

D. LEGAL

SE-421-1086

La Revista Triana no se hace responsable de las diferentes opiniones vertidas en esta publicación

REVISTA TRIANA
desde julio de 1980



4 NAVIDAD 2013

- Navidad en la Cava
- El Juego de la Oca
- Cuento de Navidad
- En Belén tocan a fuego

13 CERÁMICA

- retabloceramico.net
- Retablo de la O
- Concurso de Cerámica 1898

20 ENTREVISTA

- Juan Borrero, orfebre de Triana

24 EL ROCÍO

- Fundadores de la Hermandad
- Joaquín Turina

32 TOROS

- Exposición Juan Belmonte
- Glosa a Curro Puya

36 HISTORIA

- Cofradías de la Mar
- Bética. Cien años de un sueño
- El abasto de la Flota de Indias

46 ACTUALIDAD

- Rincones de Triana
- 50 años del Colspe
- Triana y el Arqueológico

Navidad en otra Triana

Fue el 30 de noviembre de 1999; se acababa el siglo y uno nuevo estaba a la vuelta del calendario. Expiraba un año de tres 9 que triplicaba el presagio de que algo importante estaba a punto de decir adiós. Y era lo cierto que en la noche de aquel día iba a quedar certificada la defunción de una costumbre del pueblo que pertenecía al siglo XX

POR ÁNGEL VELA NIETO

Resulta que Senador sacaba al mercado musical un disco navideño, un concierto de villancicos grabados por el grupo de moda, “Triana Pura”. Sólo Manuel, el hijo de Pastora, desentonaba por su piel más tersa y su voz plena de fuerza. Nunca en la historia de los lugares del *bailongo* juvenil, discotecas y similares, unos *viejitos* aparecieron con tanta marcha, y todo gracias al “Probe Migué”, un bombazo que llevó a los calés de la Cava por todas las televisiones patrias y de algo más lejos. El “probe” no llegó a convertir en ricos a Esperanza, Pastora, *La Perla*, *El Juto*, *El Coco*, *El Herejía* y Manuel *El Pati* porque eran demasiados a la hora de repartir la renta que les correspondía, mas sí alcanzaron el oropel de la popularidad. Hacía sólo unos meses, noche inaugural de la Velá de la Patrona Santa Ana, que habían sido nombrados “Trianeros del Año” por el *pelotazo discotequero* y difundir del nombre del barrio.

“**TRIANA EN BELÉN**” se titulaba el disco que irrumpía en el umbral de las Pascuas que se ave-



cinaba. Y se iba a presentar, a toda pompa, en el Teatro Lope de Vega. Quiso la dirección de la casa grabadora que quien escribe se encargara de la presentación del acto al encontrarse Emilio Jiménez Díaz en Córdoba, pues él era el elegido en principio, y así, de rebote y por el índice de Emilio, nos vimos en la grata pero complicada tarea para quien no estaba ducho en estas lides teatrales. Pero faltaban dos días para la celebración del acto y tuvimos que atender el ruego y el compromiso.

NOS CITAMOS EN EL MISMO TEATRO donde se preparaba el decorado que simulaba un patio de corral de vecinos. A Mari Carmen, la representante de Senador, se la llevaban en volandas los nervios y no sabía cómo meterle mano a aquello. Llamó a un amigo de Canal Sur que se las piró cuando vio que estaba todo por hacer, así que le señalamos algunas cosas para que cada cual, y en orden, ocupara su sitio sin estorbarse. Mandamos eliminar un cartel que el guitarrista jerezano que les acompañaba había hecho colocar en el *supuesto* patio trianero (“Plaza de toros de Jerez...”) y que nadie había echado de más... Y llegó la noche. Acompañamos a los artistas en el camerino con mi hija Sonia, encargada de resaltar la copla del



“Probe Migué” que tantas veces había escuchado con sus amigos, y servidor que, desde un atril, iniciaría la presentación del disco recordando las Nochebuenas de las dos Cavas, una misma calle con dos esencias distintas en las formas: en la *de los Gitanos*, se bailaba más que se cantaba; en la *de los Civiles* era al revés; maneras de sentir la misma alegría. Resaltamos la inexistencia de razas y orígenes en aquella purísima Triana donde todos eran de la misma raza: la trianera, sin que esto signifique más que la manera de demostrar que estaban embarcados en el mismo patio del mismo barrio.

AL FINALIZAR NUESTRO PARLAMENTO, y fuera de guión, irrumpió en el escenario Paco Vega que también actuaba esa noche con sus amigos, y nos abrazó eufórico rubricando gráficamente la unión a la que acabábamos de aludir. A continuación “Triana Pura” dejó -está en el disco- el tesoro sonoro que había iluminado los patios los días de Pascua de Navidad. Villancicos trianeros que también escuchamos a Gracia de Triana, señalándonos el camino que no hemos seguido con la fuerza necesaria: la de institucionalizar ese patrimonio musical para defendernos de los sonos que nos llegan de fuera en forma de “zambomba”

como si aquí jamás se hubiera cantado en Nochebuena.

AQUELLA NOCHE SE JUNTÓ en el Lope de Vega el *todo Sevilla* encabezado por el alcalde y una nutrida representación de artistas y periodistas. Triana triunfó plenamente demostrando que “Migué” era mucho más que un “probe”, que tras él se expandía en luminosa panorámica parte de la riqueza de un barrio al que hay que cuidar si queremos que la chimenea eche humos. Sí, testificamos que aquellas Nochebuenas eran imposibles ya sin escenarios naturales, sin gente de raíz en las dos Cavas; el siglo XX se las llevó en sus malos vientos pero, como canta Aute, queda la música...

ANIMAMOS A NUESTROS DIRIGENTES a que la idea de la Poleá Flamenca Navideña se fortalezca y hasta se haga presencia por todos los lados de la ciudad. Que no dejemos perder lo que resta de nuestro patrimonio porque, al fin y al cabo, es lo que tenemos para demostrar que somos pueblo con identidad y con historia, no en vano Triana es Triana y debe seguir siéndolo si no queremos que pronto veamos señalado como Cartuja y Los Remedios a todo lo que fue Arrabal y Guarda de Sevilla. ❀

UNCUENTODE NAVIDAD

Por José María Rubio Rubio

LLEGÓ DICIEMBRE DEL AÑO 2047, más o menos igual que los demás; mucho frío y mucha gente por las calles recién iluminadas, el tráfico infame y mucha prisa por todo, especialmente por comprar. Hasta aquí todo era normal, la música de siempre, los decorados de siempre, el consumo llevado a la máxima expresión. De unos años a esta parte era fácil leer en la prensa diaria algún artículo invitando a vivir más serenamente las tradiciones pero eran los menos y además muy pocos lo leían. Lo importante era la oferta comercial, el último producto, el no va más del bienestar con un precio asequible que los técnicos del mercado se encargaban de promocionar con eficacia. Pero aquel artículo era diferente. Tal vez por eso y por su osadía, no quedó como uno más y hasta tuvo un comentario destacado en las noticias de la televisión comerciales en horas de máxima audiencia. Por más escépticos que hubiera, aquel título llamaba la atención. A pocos días de la Nochebuena, con la Madre contando los días que faltan para que nazca el Niño, un destacado periodista escribe: ¿Y qué haremos con Dios?

EN REALIDAD EL ARTÍCULO NO ERA propiamente navideño. A lo sumo traía a la memoria de los más viejos un misterio que la mayoría de los lectores, perdida toda referencia religiosa, tenía más que olvidado. La Navidad que aquellos llegaron a vivir era apenas un ritual de hogares contados en los que seguía montándose el Belén como siempre hizo la familia o el memorial de los cristianos que celebraban cada año el nacimiento de Jesús. El periodista reconocía que el hombre sin el

hombre no es nada y que el hombre con el hombre lo es todo: es capaz de manipular toda forma de vida, incluida la suya propia; es capaz de crear y destruir la humanidad entera, es capaz de intervenir en su propia evolución y decidir a su antojo su nacimiento, su bienestar y su muerte, su pensamiento y su futuro. No dejaba de ser lógico que al contemplar en todos los sitios la estrella de Belén y tan cerca ya la Nochebuena acabara algún día por preguntarse: ¿Y qué haremos con Dios?

EN AQUEL PUEBLO DE LA VIEJA EXTREMADURA todavía se sentía la Navidad como algo propio y entrañable. Un profundo sentido religioso había calado en el alma de sus habitantes y ni toda la fuerza del progreso había sido capaz de hacerlo claudicar y muy especialmente el maestro que la aguardaba con ilusión y al llegar el tiempo, montaba su nacimiento que todo el pueblo visitaba y junto con su familia, cantaba los villancicos de siempre alrededor del portal. El maestro entró en la clase con las ideas bastante claras. Faltaban solo quince días y aquel artículo a él también le hizo pensar. Repartió las quince fotocopias a los quince niños de la clase (la más numerosa) y les dijo algo así como que un periodista muy popular y reconocido tenía un problema que debían intentar solucionar. El hombre, los hombres, que lo sabemos y lo podemos todo, ahora resulta que no sabemos lo que hacer con Dios ¿Podrían ustedes contestar? Se admiten todo tipo de sugerencias.

«Los vecinos
notaron algo
extraño en el
Belén pero nadie
se atrevía a
preguntar»

AL DÍA SIGUIENTE, los quince niños fueron tomando uno a uno la pala-



bra para leer su contestación. El mayor de todos, con una familia rota, buscaba solamente un padre para la Navidad; otro, un hermano o un amigo; otro, un sueño que intuía y nunca llegaba a despertar; otro, una palabra nunca dicha, una sonrisa, una caricia inexistente. Otro pedía sólo otra alegría que no se encuentra en la tienda de internet y que nadie le ha enseñado nunca a buscar en ninguna parte. Finalmente Jesús, el menor, leyó torpemente la página y media que tenía escrita en el cuaderno. Quería saber quién era ese Dios, donde vivía para ir a jugar con Él o sencillamente a darle un beso.

AQUELLA NAVIDAD los vecinos notaron algo extraño en el Belén del maestro pero nadie se atrevía a preguntar. Cuando los niños fueron a visitarlo, Jesús, el más pequeño, no se reparó y nada más verlo dijo: ¡Qué presentes tan extraños traen los Reyes Magos! ¡No eran sus

«El sabio Melchor
tiene en la mano
un extraño fruto
que ningún hombre
sabría nunca
reconocer»

ofrendas oro plata y mirra? El maestro contestó: Ésta es mi humilde respuesta a la pregunta del otro día: El sabio Melchor tiene en la mano un extraño fruto que ningún hombre sabrá nunca reconocer, el fruto del árbol de la ciencia verdadera cuyo sentido sólo Dios conoce y que es la única en la que el hombre podrá siempre confiar. El mago Gaspar le ofrece al Niño el chip maravilloso que sólo puede fabricar la Suprema Inteligencia, la máquina que hace más humano al hombre mientras más lo acerca a Dios. Y Baltasar, toda su vida trabajando como un negro, le

ofrece la herramienta más valiosa capaz de abrir el corazón de la tierra sin destrozarla, de extraer las entrañas del mar sin agotarlo, de hacer del mundo un verdadero paraíso. El día que conozcamos el nombre de estos tres presentes y sepamos encontrarlo tal vez podríamos preguntarnos ¿Y ahora qué podemos hacer con Dios sino adorarlo?

EL JUEGO DE LA OCA

Joaquín ARBIDE (Escritor y periodista)

PUSE LOS ZAPATOS en el balcón. Hacía mucho frío. Eché una última mirada al Altozano. Estaba totalmente vacío. Un perro solitario cruzaba a la otra esquina. Enseguida me metí en la cama. Apagué la luz y me dormí. Al poco, todavía en ese primer sueño muy pesado, oí como unos golpecitos. Me desperté, me levanté y fui a mirar por los visillos. Era un esclavo negro que desde fuera me hacía señas para que le abriera. Era muy alto y muy negro. Llevaba un turbante amarillo y dos anillas de oro en las orejas.

-Hola, eres Antoñita ¿verdad?

-Sí -le contesté algo asustada-.

-Soy Masul, el jefe de los camelleros del Rey

Baltasar y vengo para que nos ayudes a repartir los juguetes tal y como pedías en tu carta.

Me vestí muy de prisa y bajamos por la escala que había puesto Masul en mi balcón. Por la calle San Jacinto no había nadie. Brillaban las estrellas más que ninguna otra noche.

-¿Tienes frío? -me preguntó Masul dándome la mano mientras andábamos con cierta prisa...

-No, Masul, ni pizca. No te preocupes -le contesté-.

Y CUANDO LLEGAMOS a la esquina de Pagés del Corro, me tuvo que coger en sus fuertes brazos porque casi me caigo de la impresión. ¡Qué espectáculo tan fantástico! Una caravana larguísima, con cientos y cientos de camellos, se extendía por toda la calle, con cientos de esclavos con antorchas encendidas. Y los tres Reyes, con sus mantos de armiño, oro y

pedrería, esperaban en sus camellos a que dieran las doce y empezar el reparto de juguetes. De avergonzada que estaba casi no me atrevía a mirarlos de frente, sintiendo que una emoción grandísima me subía por el pecho y se detenía en la garganta. Estaba delante de los Reyes y sin saber qué hacer, cuando Masul me soltó, solo acerté a echarme a llorar...

BALTASAR LE ORDENÓ a Masul que me subiera al camello y que le ayudara durante la noche a repartir juguetes. Luego, miró al cielo, hizo una reverencia a sus compañeros Melchor y Gaspar y gritó con autoridad:

-¡En marcha!

¡Qué contenta estaba yo en mi camello, mientras Masul me iba explicando todo!

-Mira, ese es Omar -me dijo señalando a un esclavo con sandalias de piel de tigre-. Reparte los juguetes a las niñas que han sido buenas y aquel es Guadir, que se encarga de las baterías de cocina y las vajillas... Y aquel otro es Anías, el que lleva el carbón para los menos buenos y que han sacado malas notas... A mí lo que más me gusta es regalar un juego de la Oca.

Nos paramos ante una casa que antes fue un patio de vecinos. Omar llevaba en la mano un taco enorme de peticiones. ¡Cuánto niño vive aquí! Y en un plis, plas, ya estaban despachados catorce juegos de la Oca, doce loterías y... Alguien se acercó con una caja de libros y Masul me preguntó qué libro le echaban a una niña de seis años que vivía en el número dos. Yo le dije que los de Perrault eran muy bonitos y los de Andersen... También me pidió consejo sobre una muñeca y le pedí por favor, que una que llevaban, la guardaran para echársela a mi prima, que vivía en el Barrio León...

-No te preocupes. Cuando lleguemos allí me acordaré. Y también le dejaré un juego de la Oca.

MASUL NO ME DEJABA TRANQUILA. Me consultaba todo. Que si una cocinita, que si un juego de



no se qué, que si un estuche. ¡Qué noche más atareada! No sé cuantas calles recorrimos. Para mí que todo el barrio.

Para Josefita elegí un llorón precioso, con su chupete y todo. Masul le dejó, también, un juego de la Oca. Los esclavos subían y bajaban por las escaleras con tanta soltura y rapidez que daba gusto verlos.

Cuando llegamos a casa de Emilio, en el Turruñuelo, Omar dijo que a aquel niño había que dejarle carbón, porque había tenido muy malas notas y además solo comía fritangas y dulces con mucha grasa. Yo casi me echo a llorar de pena. Entonces Masul fue a hablar con Baltasar y éste dijo:

-Por este año le vamos a perdonar. Dejadle un balón de reglamento.

YO ME PUSE MUY CONTENTA. Con el balón iba, claro, una Oca. A Reyes le dejamos un osito precioso. A Carmen una cocina y a Rocío un juego de café. ¡Anda! Pero si Rocío es mi compañera de clase en el José M^a del Campo... Y me hizo gracia su carta, porque decía: "también querría una muñeca, pero no se si ya esto es pedir mucho..." Me impresionó y le dije a Masul que buscara una muñeca bonita y se la dejara... Y así lo hizo, el hombre muy obediente... Y como le sobraban juegos de la Oca, ¡venga! Otro juego... Así jugaríamos las dos cuando fuese a merendar a su casa de la calle Evangelista.

¡Qué bonita estaba Triana de noche y tan sola! Y Omar, que se convirtió en el más chivato de todos, dijo en voz alta que una niña había pedido un costurero y él sabía que había estado todo el año sin coger una aguja...

-¡Carbón! -gritó-

No sabía cómo largar todo el carbón que llevaba. Se lo dije a Masul y, como siempre, se acercó a Baltasar y le contó lo que pasaba...

-Ponedle el mejor costurero que tengáis y así se corregirá para el año que viene. Y ponedle alguna otra cosilla...

Inmediatamente lo pensé: ¡Otro juego de la Oca! ¡Cómo sudaba Masul! Pero no dejaba de reír dejando ver sus dientes blanquísimos. Y yo me encontraba muy contenta porque estaba consiguiendo regalos buenos para todos los niños y niñas de mi barrio.

-¡Daos prisa! -gritó Masul- ¡Que ya se ve la luz del alba!

«Soy Masul, el jefe de los camelleros del Rey Baltasar y vengo para que nos ayudes a repartir los juguetes tal y como pedías en tu carta»

A partir de ahora todo eran carreras.

Al cabo de un rato, los Reyes daban la vuelta para emprender camino hacia Oriente. Desde lejos, Baltasar le dijo a Masul que me acompañara a casa, que ya iba a amanecer.

Qué pronto llegamos. Masul puso la escala y entré por el balcón. Allí me dejó un paquete grandísimo.

-Esto es para ti. Y perdona, porque falta una cosa.

-¿Qué, Masul?

-No te he dejado el juego de la Oca. Se me han acabado. Pero no te preocupes. Te prometo que el año que viene te lo traeré.

-No te preocupes. Mi mejor regalo es haber estado esta noche con vosotros. ¿Podré ir el año que viene otra vez?

-Claro que sí. Escríbelo en la carta. Adiós, Antoñita. Qué pena que Masul se fuera. Me asomé tras los cristales y le vi marchar sobre su camello a toda prisa por el puente para alcanzar a sus compañeros. Lloré hasta no poder más. A mitad del puente se volvió y me dijo adiós con la mano.

ME ACOSTÉ RÁPIDAMENTE y me quedé dormida. Por la mañana, cuando mis padres y mis hermanos vinieron a mi habitación, me preguntaron qué me habían traído los Reyes. El paquete estaba sin abrir en el balcón. Yo, sentada en la cama, les contesté:

-Me lo han traído todo...

-¿¿Todo?! -me preguntaron a coro-

-Sí, todo. Nunca me habían traído tantas cosas. Bueno, menos el juego de la Oca, que me lo traerá Masul el año que viene.

Todos se quedaron mudos y asombrados mirándome fijamente...

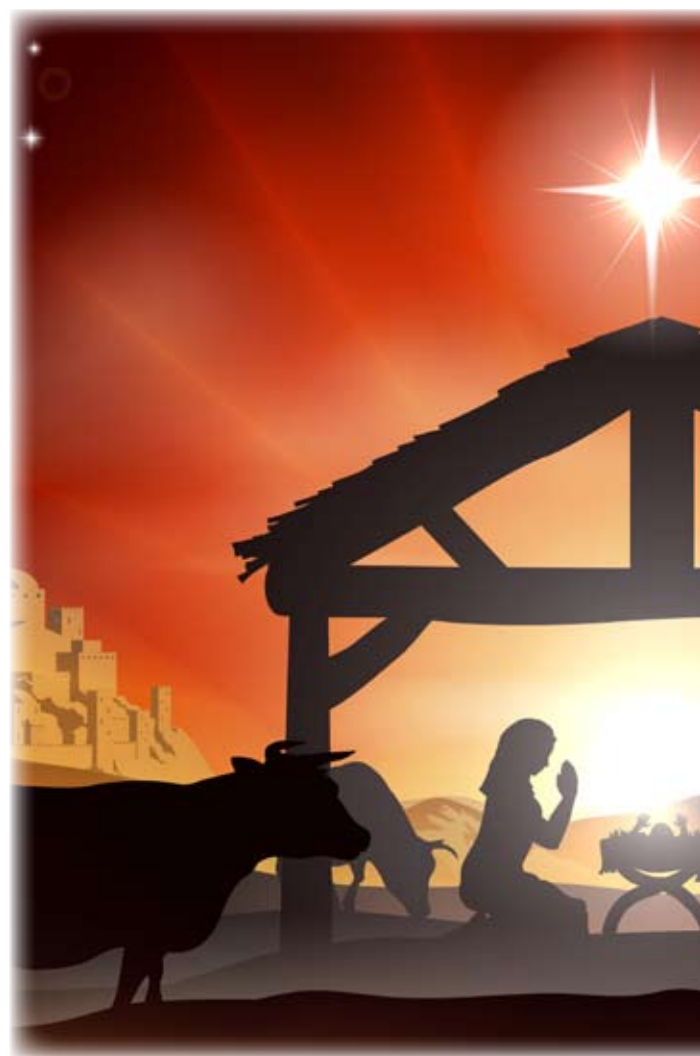
En Belén tocan a fuego

POR ROSA DÍAZ

Las antiguas predicciones del tiempo eran más simples que las de ahora pero más enigmáticas, porque cuando sudaba la baranda de la escalera, allá iba yo con mi impermeable “África” y con el caucho de las botas katiuskas. Luego vendría Mariano Medina a implantar las isobaras y los anticiclones, pero en las radios de baquelita, la lluvia traía paraguas con la publicidad más inocente de la historia. Riadas y desgracias con la voz de tango y brillantina de Bobby Deglané.

ENTONCES, EN AQUEL ENTONCES, alguien amorosamente apartaba el invierno de nosotros con carbón de orujo y cisco de picón, y se empeñaba en la amabilidad de los chalecos de lana, en las camisetas de mulatón y las camisas de dormir de franela. En esta orilla hacía más frío que en la otra y te quedabas como un carámbano. Era un tiempo en blanco y negro como el aeropuerto de *Casablanca*. Como la secuencia del guante más obscuro de la historia, ese que se quitó Margarita Cansino, para que en Glend Ford se filmara la violencia de género.

Y ASÍ, EN BLANCO Y NEGRO, parece que nos llegaba el devenir de la lotería de Pascuas. Fracciones de suerte puestas a la espera de la ilusión. El Gordo de Navidad había sido una cosa de infamia y de “Escámez”. Pero volvió a situarse en asunto rutinario de chupatintas de la administración o del comercio. Cualificados con pasantía o actuarios. Gente con gafas que ejercitaban la vista con el debe y el haber y Marcial Lafuente Estefanía. Señor con boina incorporada. Buenapersona con corbata de luto. Hombre de taberna y mirada rijosa. Capitostes de hermandades. Gente de brega. Participaciones colgadas en las



plazas de abastos y en las tiendas de ultramarinos. Era un sueño de pobres. Una codicia para la burguesía que miraba a la Paramount y a “Vacaciones en Roma”. Una copla de puñaladas de allá de los madriles y una superstición hecha con “El Gato Negro”. Ahora esa niña que fui elige para sí una lavandera. Su mano se recata, se apoya nada más que un poquito, sin rozar siquiera el sueño del barro. Pero se empapa de él, de él se nutrirán sus sueños y por él romperá el otro barro sumiso de la alcancía para extraer esa suma hecha de ahorro y de aguinaldo.

LA ABUELA LA MIRA. Su mirada porta la dicha de los otros y se conforma con el pañuelo modoso, dogal y adorno leve en la honestidad del cuello. La niña espera su ternura, su cuento lleno de cosas truculentas. Ah, -gusano, gusanito, ¿dónde estás que hoy no te he visto? E infinidad de gallos quíricos pasaban cogidos por las patas como regalo de algún deudo: médico que no cobraba la visita o habilitado que arregló alguna viudedad. De todas maneras, los gallos y los pavos en esas fechas lanzaban sus llantos



«En esta orilla hacía más frío que en la otra y te quedabas como un carámbano»

porque eso era así, y porque así y con ese material se construían *las cosas de la Nochebuena*.

UNA NOCHEBUENA QUE CANTABA aquello de: *Madre, en la puerta hay un niño más hermoso que el sol bello...*, un niño que además estaba arrecido porque venía medio en cueros. Y la patrona, curiosa por naturaleza, le iba haciendo el padrón, a ver si se enteraba quiénes eran sus padres antes de pasarlo a la cocina y hacer con él alguna caridad. Caridad, cosa que escaseaba y por lo visto no quedaba ya en la tierra. ¿Era caridad o justicia social? No sé, yo entonces no sabía de asonancias ni de palabras a las que se le faltaba y se le seguiría faltando el respeto.

como el cisne, y por las azoteas se sentían sus acusaciones de heridas y sus rendiciones en los infiernos del agua hirviente.

A TODO ESTO SE LE AÑADÍA el verso y el ritmo de los villancicos populares. Había un ajuarcito con el son aflamencado de *todos le llevan al niño/ yo no tengo que llevarle*, y mientras la Niña de la Alfalfa traía sus “Campanilleros” que hablaban de rejas, de amaneceres y de pajarillos llevando mensajes de amor, Gracia de Triana incendiaba el Portal, porque en *Belén tocan a fuego*. Qué extrañeza.

DESDE LUEGO QUE RESULTABA extraño el descubrimiento de esas letras por poco que pensaras. Escucha pues: Anda, y *mira como beben los peces en el río...*, cuando siempre creímos que los peces estaban absueltos de la sed. Así la voz se hacía de familia, de algo pegado al hilo conductor de la caricia y los delantales de cuadritos, de algo piadoso y sufridor que nos amparaba como el agua y el pan. Y andaba la *Marimorena*. Repetidamente *ande, ande y ande*,

SI SONABAN LAS CAMPANAS DE BELÉN más sonaba la pandereta que no se sabía adónde iba, pero que tenía hasta a un cabo de guardia alerta con *sal mirandillo arandandillo, salmirandillo arandandá*. De aquellas escenas, también surgía el naranjal de un ciego magnánimo que regalaba naranjas a una Madre y a un Niño que pasaban por allí, mientras que el vuelo de una perdiz espantaba a la mula. Luego la Señora, en agradecimiento, le otorgaba la vista como si nada. Otra cosa era pensar en lo desaviado que estaba el Portal, y lo descuidada que había sido la Virgen con no haber llevado nada de canastilla. Ni unos patines, ni un saquito, ni una toquillita para acurrucarlo..., nada de nada. Y frío y más frío. Puede ser que como *en el portal de Belén* habían *entrado los ladrones*, estos hubieran arramblado con todo. Pero ellos estaban contento aún cuando los ratones le hicieron polvo a San José la ropa interior. No quiero contar ya lo de “Las palabras retorneadas”, qué enigmas: las Tres Marías, los Cuatro Evangelios, la Cinco Llagas, las Seis Velas... Y por último lo de *Holanda*, ¿era *Holanda*, no? La cosa es que si venían los Reyes Magos caminito de Belén, llegaban *carga-*

«Veo artillería pesada, tetrarcas y caudillos entre los que solamente querrían vivir y cubrir sus necesidades»

*ditos de juguetes para al Niño entretener. Si los Reyes venían por el arenal, al Niño le traían castañas pelás. Y si venían por el quinto pino, cosa que también se cantaba, no entraban los juguetes ni las castañas y todo se quedaba en un jarro de vino. Mercancía apetecible por los pastores y San José para seguir la fiesta. Menos mal que una burra, cargada nunca mejor dicho, como una burra, no le faltaba detalle para un buen desayuno con picatostes, porque llevaba *rin rin yo me remendaba yo me remendé*, chocolatera, anafre y molinillo. Luego María lavaba la ropa y la tendía en el romero, y reivindicaba a San José que le echara una manita con el Niño. Que por algo se aireaba aquello de *la Virgen se enfada/ no quiere comer/ San José le dice ¡tráelo mujer!**

ESTO FUE ASÍ HASTA QUE LA TELEVISIÓN, la influencia de los emigrantes, los americanos y su fábrica de americanizar, La Warner y el león de La Metro, instauraron el Árbol de Navidad. Relamido abeto cargado de bolas relucientes y sintético espumillón, que requería la presencia de ese nuevo “papá” que reivindicaba familiaridades y quitaba protagonismo a nuestros Reyes Magos.

PAPÁ NOEL, VEJETE PANZUDO y próximo a Gam-

brino que viajaba en trineo por la nieve y adelantaba una semana los regalos a los pequeños, estaba en todo su apogeo en los pasillos de linóleo de Galerías Preciados, y sus escaparates aportaron lo suyo al druidismo como religión de los pueblos celtas y su culto al roble, no al abeto. Al roble y al agua del roble como se le llama al muérdago.

NUNCA USÉ NI USO esos modismos. Y me alegro de la recuperación del Nacimiento (y digo Nacimiento porque eso de Belén es el cultismo que se escapa a nuestra sencillez vernácula) es un hecho total, donde la imaginación se pone de manifiesto, aumenta su pericia y riza el rizo del arte y la estética. La sofisticación de los montajes es ardua y para expertos, de bastante complejidad y de resultados sorprendentes y maravillosos. Donde se juega hasta con la climatología y donde casi todo puede ser posible.

Y AQUÍ ESTOY ENSIMISMADA con mi Nacimiento en la orilla de Argantonio y vigilada por la Pelli. Aquí estoy configurando en corcho los Altos del Golán. Aunque yo no quiera veo artillería pesada, tetrarcas y caudillos entre los que solamente querrían vivir y cubrir sus necesidades. Los niños muertecitos “de Herodes” ya los traen puntualmente los telediarios. A los que arrojan de sus “Posadas” también. Pero aún pongo el Portal a tamaño de la inocencia, de la bondad y el amor. Estoy en la Triana hipermétrope que va y llega a todas partes porque está más allá de su retina y es infinita como la “partícula de Dios”. También adecento las ovejas cojas y el serrín. Y aquí pongo mi río con todos sus nombres escritos en mi corazón. Aquí está el agua santa que yo hice un día con papel de plata que olía a chocolate. 



VI ENCUENTRO DE LA WEB RETABLOCERAMICO.NET



Los días 26 y 27 de octubre pasados tuvo lugar el Encuentro Anual de colaboradores y simpatizantes de la página web retablo-cerámico.net, que desde su creación en 2007 ha venido celebrándose en diferentes localidades andaluzas. Esta enciclopedia virtual de la Cerámica Artística es referente en internet para todos los ceramófilos y estudiosos de esta antigua actividad humana ligada a los barros vidriados.

EL ENCUENTRO TUVO LUGAR en dos jornadas. En la primera de ellas la Hermandad del Cachorro acogió a los asistentes. Tras las palabras de bienvenida del hermano mayor, Marco Talavera, se visitó la Basílica del Santísimo Cristo de la Expiración y la antigua Capilla del Patrocinio. A continuación, el Presidente de la Asociación Amigos de la Cerámica Niculoso Pisano, Jesús Marín, informó de todo el trabajo realizado desde la fundación de esta Asociación a principios de 2013.

EN RELACIÓN A LAS PONENCIAS, la primera fue pronunciada por el ceramófilo sevillano Martín Carlos Palomo García, que glosó la memoria del ceramista Alfonso Chaves tejada (1909-1982). Seguidamente intervino Aníbal González Serrano, nieto del arquitecto Aníbal González, que disertó sobre el centenario del Parque de María Luisa y la Plaza de España (1914-2014), defendiendo su propuesta de creación de un Museo y Exposición dedicada a su memoria en los bajos del monumental conjunto arquitectónico de estilo regionalista. La

última intervención corrió a cargo de Manuel Pablo Rodríguez Rodríguez, Licenciado en Historia del Arte, que ofreció un interesante estudio sobre la Hermandad del Cachorro.

EN LA SEGUNDA PARTE se dieron cita numerosos asistentes en la iglesia parroquial de Santa Ana, donde pudieron contemplar su singular decoración cerámica, con explicaciones de Manuel Pablo Rodríguez completadas por el Maestro Mayor de Santa Ana, el arquitecto Francisco González de Canales, quien ofreció a los asistentes la sorpresa de poder visitar las cubiertas de la iglesia. El numeroso grupo de asistentes discurrió a continuación por la calle Pureza, haciendo una parada especial ante el edificio que ostenta el número 44, donde según los estudios arqueológicos debió tener su casa y taller en los albores del siglo XVI el ceramista italiano Francisco Niculoso Pisano.

TRAS CONTINUAR LA VISITA por el Altozano, las calles San Jacinto, Alfarería y Antillano Campos, donde se mencionaron los principales lugares donde la cerámica de Triana fue o sigue siendo protagonista, los participantes asistieron a

una demostración sobre decoración de cerámica según la técnica de cuerda seca por las hermanas García Colón en la misma puerta del esperado Centro de la Cerámica de Triana. La visita terminó por las calles Callao, San Jorge y Castilla hasta la iglesia de la O. 🌸



TERTULIA CRUZ DE CAREY: ALGO MÁS QUE PALABRAS

Una tertulia es un grupo de amigos que se reúnen para hablar de la afición que los convoca. Sin embargo, raramente se queda en eso pues suelen generar, además, diferentes actividades culturales, artísticas y hasta mecenazgos

POR AGUSTÍN PÉREZ GONZÁLEZ

En este sentido, tenemos en estos días una buena noticia referente a la tertulia cofrade CRUZ DE CAREY, que acaba de restaurar una artística vidriera de la Virgen de la O que preside, sobre un altar de cerámica realizado por la empresa trianera de D. Manuel García Montalván, una de las dependencias, antaño capilla, en la entrada del cementerio San Fernando de Sevilla.

LA OBRA QUE FUE REALIZADA en la década de los cuarenta del pasado siglo en un taller ubicado en del Cerro del Águila -cercano a la antigua Fábrica de Hytasa-, del que, a pesar de árdas

pesquisas, aún no han logrado saber el nombre, como tampoco el del artista creador.

LA OBRA SE REALIZÓ siendo hermano mayor de la hermandad de la O D. Francisco Pérez Bergali, que en la época ejercía como Arqui-

tecto Municipal, actuando en su Junta como mayordomo D. Antonio Martín Alborch y como Secretario, D. Sebastian Flores .

PROBABLEMENTE, TODOS ELLOS -incluido el Sr. Montalvan y su esposa, que eran personas muy vinculadas a la hermandad, para la que habían realizado el sagrario de la parroquia- pensaron Vidriera artística de la Virgen de la O, tras la restauración encargada por la Tertulia Cruz de Carey que los hijos de esta orilla sentirían gran alivio a su pesar, teniendo un trocito de Triana y a su Madre de la O en aquél lejano e inhóspito paraje de la otra orilla.

LO CIERTO ES QUE EL PASO DEL TIEMPO y el abandono de su función religiosa, al pasar a ser una de las salas de duelo del camposanto, habían dañado tanto la vidriera como el altar. Cruz de Carey, tertulia en la que muchos de los miembros son hermanos de la corporación, al observar el deterioro se propuso deshacer el entuerto y , tras obtener los correspondientes permisos del Excmo. Ayuntamiento de Sevilla, propietario de las instalaciones, y recabar fondos entre los tertulianos, contactaron con la firma Crisarte, de reconocido prestigio en el mundo sevillano del vidrio, así como con la trianera cerámica Rocío, que realizará una placa conmemorativa de la restauración , para devolver su antiguo esplendor al lugar.

LA INICIATIVA, que en su momento fue comunicada a la Junta de Gobierno de la Hermandad, que inmediatamente refrendó, es ya

«Ya solo queda concretar la fecha del acto que se celebrará para conmemorar su restauración»



LA VIDRIERA ANTES DE SU RESTAURACIÓN.



VIDRIERA ARTÍSTICA DE LA VIRGEN DE LA O, TRAS LA RESTAURACIÓN ENCARGADA POR LA TERTULIA CRUZ DE CAREY.

una feliz realidad, como puede apreciarse en la fotografía superior.

YA SOLO QUEDA CONCRETAR la fecha del acto que se celebrará para conmemorar su restauración.

LA TERTULIA HA PROGRAMADO un acto para inaugurar la restauración, en el que se incluirá la celebración de una eucaristía. Está previsto que sea durante el mes de Noviembre, aunque a la hora de entregar este artículo aún no tie-

nen fijado el día, a la espera de las disponibilidades de la Hermandad, que esperan participe en el evento, en el que no estaría de más que participaran un buen número de trianeros.

ES TODO UN PLACER que existan grupos de estas características en esta orilla, a veces tan sobrada de palabras y tan cortita de hechos y de compromisos serios. Así se hace Triana. Así se demuestra que una tertulia debe ser ... algo más que palabras. 

El Concurso de Cerámica de 1898

El 29 de enero de 1898, fruto de una entrevista entre el presidente de la Sociedad Económica de Amigos del País de Sevilla y el marqués de Paradas, alcalde de la ciudad, se plantea celebrar en nuestra ciudad una exposición agrícola e industrial de carácter regional, seguramente espoleados por la de ámbito nacional que se estaba organizando en Madrid con el nombre de “Exposición Nacional de Industrias Modernas”

POR RAFAEL RODRÍGUEZ

E

l 29 de enero de 1898, fruto de una entrevista entre el presidente de la Sociedad Económica de Amigos del País de Sevilla y el marqués de Paradas, alcalde de la ciudad, se plantea celebrar en nuestra ciudad una exposición agrícola e industrial de carácter regional, seguramente espoleados por la de ámbito nacional que se estaba organizando en Madrid con el nombre de “Exposición Nacional de Industrias Modernas”.

TRATADO EL TEMA POR LA DIRECTIVA de la sociedad, después de calibrar la complejidad de tal convocatoria y la premura de tiempo para hacerla en ese mismo año, deciden concretarlo en, según palabras del conde de Santa Bárbara en el acto de inauguración del domingo 17 de abril, “un concurso de objetos de cerámica, que sirviendo de comparación entre las fabricaciones de Sevilla y otras provincias, estimule a los fabricantes a mejorar su industria, para la primavera de 1899, y que el Ayuntamiento, animado del mejor deseo, indicó la conveniencia de que dicho certamen se realizara en el año actual.” El Ayuntamiento prestó amplio apoyo moral y material para conseguirlo.



EL PROYECTO FUE APROBADO por unanimidad, así como el reglamento, circulares y designación de la Comisión de la Sociedad encargada de llevarlo a cabo. El Reglamento constaba de 9 artículos de los que destaca el n.º 8, que dice “La Sociedad Económica Sevillana de Amigos del País, no se compromete a dar más premios o recompensas que diplomas, en que se consigne el juicio que de los objetos expuestos haya formado la Comisión técnica y artística que el efecto a de nombrarse. Se reserva, sin embargo, dicha sociedad, el derecho de adjudicar títulos de socios de mérito a favor de los expositores que se hagan acreedores a esta alta distinción. Además se adjudicarán los premios que otorguen las Corporaciones, Autoridades y particulares, en las condiciones que los mismos indiquen.”

EL EJEMPLAR DE LA CIRCULAR, conteniendo el Reglamento, reproducido fue editado por la



Real Sociedad Económica de Amigos del País de Valencia y lo he tomado de la página web de la Universidad Politécnica de Valencia. El Programa, al que se hace referencia en el reglamento, fue publicado por diversos diarios de la ciudad y de fuera como es el caso de La Vanguardia de Barcelona, y se dividía en 6 grupos de la siguiente manera:

I-Primeras materias, II- Objetos cerámicos para la construcción y la industria, III- Objetos cerámicos de uso doméstico, IV- Cerámica artística, V- Pintura sobre objetos cerámicos y VI- Cerámica antigua.

Los locales barajados para acoger la correspondiente exposición de las piezas presentadas a concurso fueron, los salones del Alcázar, la Casa Lonja, el palacio de San Telmo y, por último, las casetas de la Feria formando un pabellón.

EL 12 DE FEBRERO SE REÚNEN para nombrar las comisiones de trabajo y se establece el periodo del 15 de abril al 15 de mayo de apertura de

la exposición de los productos concursantes, y que se realizaría en la Casa Lonja. Bajo la presidencia honoraria del alcalde Sr. Marqués de Parada y la efectiva del Sr. Conde de Santa Bárbara, con dos vicepresidentes, tres secretarios y un Delegado general, D. Ramón de Manjarrés y Bofarull se constituyeron tres comisiones: de Propaganda, de Instalación y de Servicio Interior. En posterior conferencia con el Alcalde se decidió que la apertura oficial se hiciese en los días del mes de abril anteriores a la feria y se mantuviese el resto del mes.

SUCESIVAMENTE SE VA CONCRETANDO y ampliando el ámbito de los materiales que se admitirán en el concurso. Así abarcará también producciones de épocas antiguas mediante préstamo de coleccionistas de la localidad. Después se acuerda admitir objetos hidráulicos que se instalaran separadamente. El 3 de marzo se nombran dos comisiones de jurados, una para objetos de construcción anterior al año 1850, clasificados como antiguos, y otra para los

«Se nombran dos comisiones de jurados, una para objetos de construcción anterior al año 1850»



tas D.^a María de la Paz y D.^a Amalia de Borbón han accedido a que figuren en el Certamen algunos platos pintados en esmalte por ellas: un plato con copia de una acuarela de Marchetti, otro con rosas y otro azul con una marina de D.^a María, y dos grandes con rosas y pensamientos respectivamente de D.^a Amalia.

LAS PIEZAS DE CERÁMICA MODERNA quedaron expuestas en el patio de la Casa Lonja y sus magníficas galerías, y los platos pintados de las Infantas y la cerámica antigua lo fueron en el salón que en dicho edificio tenía la Cámara de Comercio.

EL 17 DE ABRIL, A LAS DOS DE LA TARDE, se inauguró la exposición, con la asistencia del conde de Santa Bárbara en representación de la Sociedad Económica de Amigos del País, y el Marqués de Paradas por el Ayuntamiento, en acto celebrado en el salón de sesiones de la Junta de Obras del Puerto. A las dos y media quedó abierta al público.

EN LA RESEÑA DE LA INAUGURACIÓN El Porvenir del día siguiente ofrece la lista de expositores diciendo que tal lista “podrá ser una especie de catálogo para el visitante, puesto que en la Exposición no se ha pensado en eso”, pero realmente se publicó uno en la imprenta de La Andalucía Moderna con un total de 20 páginas, que recoge un número superior de participantes, del que se reproduce la portada del ejemplar existente en la Biblioteca de Humanidades de la Universidad de Sevilla.

EL NÚMERO de participaciones en el concurso de cerámica moderna fue de 50 según el refe-



modernos de años posteriores al citado. En la primera están los señores Boutelou, Ariza, Gestoso, Irureta Goyena, Gómez Imaz y Caballero Infante. En la segunda los señores Manjarrés, González y García de Meneses, Fernández, Relimpio, Talavera y Sáez. Además en cada una de las dos comisiones los expositores nombrarían otros seis jurados.

EN ESA MISMA REUNIÓN el Sr. Montes Sierra ofrece que la compañía de vapores “La Sevillana”, que él representaba, no cobraría cantidad alguna por el flete de todos los materiales de cerámica con destino al concurso, procedentes de todos los puntos donde hacen escala los vapores de la citada compañía.

EL 18 DE MARZO EL NOTICIERO SEVILLANO SE muestra admirado por el dibujo a pluma realizado por el artista señor Narbona1, destinado a los diplomas que han de expedirse en el concurso de cerámica artística de la Casa Lonja. El día 25 de marzo se hace público que las Infan-

rido catálogo, con las siguientes procedencias: Andújar, Badajoz, Barcelona, Breda, Cáceres, Castellón de la Plana, Ciudad Real, Girona, Guipúzcoa, Jaén, Lebríja, Lérida, Madrid, Málaga, Manacor, Reus, San Juan de Aznalfarache, Talavera de la Reina, Valencia.

De nuestra ciudad fueron 22, de ellos, al menos, 12 de nuestro barrio de Triana: Fernández y Mensaque, Viuda de Gómez, Pickman y Cia., Mensaque Hermanos, Antonio González Ruiz, Manuel Soto y Tello, José Jiménez Izquierdo, Miguel Rodríguez, José Vargas y Velázquez. Además hubo 8 participaciones Fuera de Concurso y 18 en Cerámica Antigua.



vasijería artística y reproducción del retablo de la capilla de los Reyes Católicos del Alcázar de Sevilla; los señores Pickman y Compañía, en vajillas y otros objetos de uso doméstico de china opaca y loza de pedernal estampada y dorada y esmaltada, jarrones, placas y platos con pinturas artísticas, azulejos monocromos y pintados, material refractario

y por el cuadro pintado en azulejos amarillos y azul imitación del siglo XVI, ladrillos huecos, molduras y azulejos modernos pintados; D. José Jiménez, por mosaicos árabes; D. José Mensaque Hermano y Soto, en vasijería, cerámica artística, azulejería de relieve y lisa con dibujos árabes, renacimiento y gótico, esmaltados en colores y brillo dorado, imitación del antiguo, reproducción de vasijería antigua y artística, tejas planas, ladrillos, azulejos de relieve a la cuerda seca, brillos y lustres dorados, frontales de altar y cuadros artísticos imitando los decorados en azulejos del siglo XVI.

► De 2ª: D. Antonio González Ruiz, ladrillos de varias clases; D. Manuel Soto y Tello, azulejos a la cuerda seca; José Jiménez, azulejos con reflejos metálicos, cobrizos; D. José Vargas y Velázquez, tejas y tubos para chimeneas, y

► De 3ª: D. Miguel Rodríguez, en tinajas, ladrillos barnizados y pintados, jarrones y otros objetos decorados.

EL 30 DE ABRIL SE REUNIERON los expositores para elegir sus cupos de jurados para la cerámica moderna y para la antigua, que fueron los siguientes:

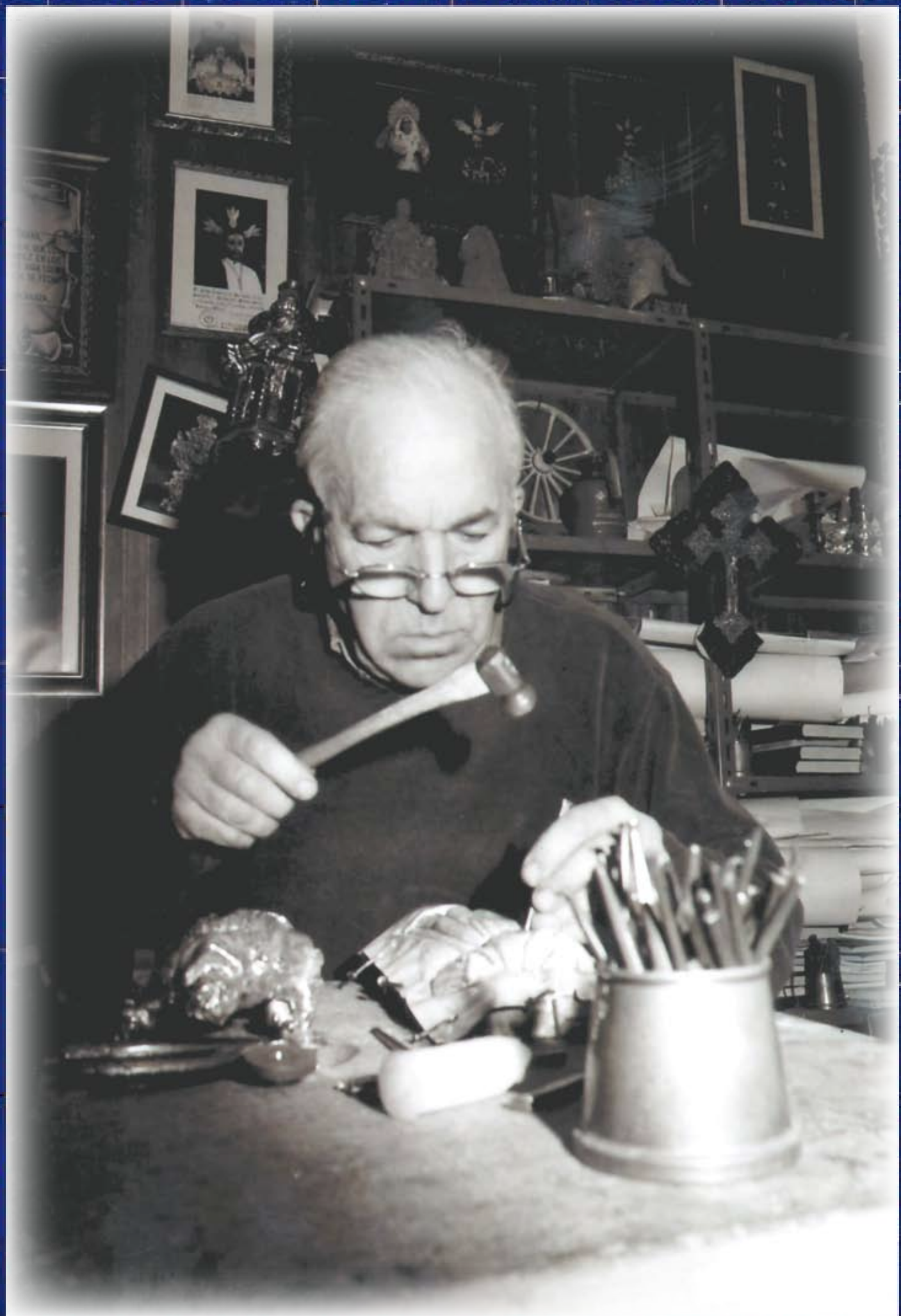
► Cerámica moderna y primeras materias: don Manuel Gómez Imaz, don José García Ramos, don José Jiménez Aranda, don Joaquín Bilbao, don Francisco Díaz Álvarez y don Ramón Manjarrés.

► Cerámica antigua: don Ramón Manjarrés, don Manuel Soto y Tello, don Francisco Rodríguez Marín, don Gonzalo Bilbao y don Alfredo Heraso Pizarro.

EL 17 DE MAYO SE DECIDIÓ ampliar al miércoles y jueves siguientes la apertura del local con el añadido de que la visita sería gratuita. La relación de premios, de la sección de cerámica moderna, es ofrecida en la prensa local el día 25 de mayo. Las fábricas trianeras, identificadas, obtuvieron los siguientes diplomas.

► De 1ª: D. Andrés Fernández Mensaque, por sus ladrillos grabados y lisos, tuberías y otros objetos de construcción; la señora viuda de Gómez, por cacharrería común, macetones decorados al estilo del país, platos decorativos,

«Las piezas modernas se expusieron en el patio de la Casa Lonja, las antiguas en la Cámara de Comercio»





JUAN BORRERO CAMPOS, Orfebre

Trazos de plata. Una vida dedicada a la orfebrería

Desde el 14 de enero y hasta el 23 de febrero, se va a poder visitar en el antiguo Castillo de San Jorge, una exposición monográfica sobre el orfebre Juan Borrero. La exposición está siendo organizada por el Distrito Triana bajo el título Juan Borrero: Trazos de plata. Una vida dedicada a la orfebrería. En ella, el visitante hará un rápido recorrido por la orfebrería sevillana, conocerá sus técnicas y sus herramientas, para finalmente admirar una parte de la obra de Juan Borrero

POR ÁLVARO DÁVILA-ARMERO DEL ARENAL

Por ello nos hemos desplazado hasta su taller. La mañana está metida en niebla, pero en el taller se perciben todo tipo de sensaciones, el sonido constante del golpeo de los cinceles contra la plata; el calor de los baños donde se calienta la pez; el corte de la madera para realizar el alma de las piezas; los destellos de la plata recién pulida. En el taller se observa el lento nacimiento de las obras en sus distintas fases, desde sencillos apuntes preliminares a lápiz y papel, hasta el ensamblaje final de la obra y su terminación.

Juan está finalizando una obra que culminará la exposición: un “Guernica” a base de planchas de metal. De repente Picasso se ha colado en este taller tan sevillano, tan nuestro, tan trianero, se ha metido entre cientos de herramientas, diseños y proyectos que cuelgan de sus muros. Él me enseña, una vez más, el taller y dónde dibuja. Los cinceladores están trabajando la plata, los lampisteros

uniendo las distintas piezas, clientes que vienen a ver cómo continúan los trabajos, amigos y artistas que salen y entran a diario del taller. Esto tiene vida, y hasta su pizca de emoción cuando uno es testigo de cómo se va realizando una pieza y Juan me da el cincel y el martillo y me dice “dale tú” y a continuación “más fuerte, sin miedo”.

Le comento a Juan que me han encargado que le haga una entrevista, pero que yo no soy periodista, soy historiador del arte, así que mejor prefiero mantener una amena conversación con él para conocer mejor su faceta artística.

Cuéntanos tus inicios en la orfebrería.

Había en el colegio Reina Victoria una serie de clases que eran de carpintería, orfebrería, electricidad, cerrajería artística..., no eran obligatorias, pero yo iba, de ocho a nueve de la mañana. Luego con catorce años entre en la casa de Villarreal, cuando tenían el taller en la calle Alfarería 107. Allí aprendí y entablé la amistad con mi compañero Francisco Fernández.



Por lo tanto, se puede decir que tus maestros son...

Villarreal, Manuel Villarreal Fernández.

¿Ha cambiado la manera de trabajar la plata desde entonces?

No, siempre se ha trabajado igual, y la plata es la misma, la de la Sociedad de Metales Preciosos.

¿Cómo nació Orfebrería Triana?

Cuando con mi compañero Francisco Fernández López y yo decidimos establecernos por nuestra cuenta en la calle Pureza. Luego, por circunstancias estuvimos durante algunos años en la calle Bustos Tavera con Antonio Pérez Barrios, para regresar de nuevo a la calle Pureza.

Después de tantas décadas el taller se ha trasladado desde la calle Pureza a Bormujos.

Sí, a Bormujos, en la calle Gordales, más que nada por tener más espacio.

¿Diseño o ejecución? ¿Qué tiene más importancia?

El diseño es más difícil que la ejecución, tienes que dibujar y, además, hablarlo con el cliente y convencerle de que lo que se va a realizar es bueno. Hoy en día yo hago un diseño y Javier Sánchez de los Reyes me lo termina y le da color. Luego se realiza la obra.

¿Es normal que haya muchos cambios de la idea original al resultado final de la pieza?

Sí, casi siempre hay cambios, porque cuando vas construyendo encuentras inconvenientes en soldaduras o que no se puede hacer exactamente como estaba proyectado.

¿Te atreves a señalar tu obra maestra?

Una de ellas es el Sagrario del Gran Poder que hicimos mi compañero Francisco Fernández y un servidor.

¿Cómo describes en pocas palabras tu obra?

El trabajo de mi vida es la constancia. Siempre he estado trabajando, incluso me iba a casa de Jesús Domínguez los fines de semana para trabajar por las noches.

¿Te atreverías a decirnos el número aproximado de obras que has realizado?

Eso es imposible, porque son cincuenta años de trabajo (sonríe).

Sé que tienes obras de orfebrería por multitud de países.

Sí, hombre sí. Por ejemplo, en lugares como Filipinas, Rusia, Japón, México, Bélgica, El Kongo... y por supuesto en España entera.

¿Qué diseño tienes aún guardado y te gustaría materializarlo?

El Sagrario de la Esperanza de Triana, (la respuesta es rápida y sin dudar ni un instante. Me enseña orgulloso el diseño y la verdad que es monumental).

Dime algunas piezas de orfebrería de nuestra Semana Santa, que no sean de Orfebrería pero que las consideres geniales.

El techo de palio de la hermandad de la Siete Palabras, que se realizó en Villarreal y yo estuve traba-

«Mis devociones son Triana, y al decir Triana me refiero a todas las de Triana»

jándolo. También otros muchos, como por ejemplo la orfebrería de Armenta en la Esperanza de Triana en los candelabros de cola y los respiraderos.

¿Todo lo que reluce es oro?

No, que va, pero ni en la orfebrería ni en la vida. Yo llevo toda mi vida trabajando y estoy tieso (me lo dice con bastante alegría).

¿Cómo valoras en general la situación actual de la orfebrería?

Uuuffff, la actual situación de la orfebrería está muy mal porque las hermandades ahora hacen muy pocas cosas nuevas. El trabajo es bueno, pero muchos talleres no pueden seguir adelante, (me da una serie de explicaciones que prefiere que se omitan aquí y termina con una frase rotunda: “todos tenemos derecho a comer, los pobres por supuesto y también los que trabajamos en los talleres”).

¿Todo está inventado?

En la orfebrería yo creo que sí, aunque hay miles de variantes. Yo sigo trabajando igual que el primer día.

¿Eres partidario de los concursos para elegir la obra a realizar?

No soy muy partidario de eso, porque normalmente luego es el más barato el que hace el trabajo.

¿Cuáles son tus hermandades y tus devociones?

Triana, y al decir Triana me refiero a todas las de Triana.

Ahora hablemos sobre tu faceta de capataz, ¿Cómo te iniciaste en ello?

Yo con catorce años y pantalón corto ya iba mandando el paso del Cristo de San Bernardo junto con mi padre, Geromo, capataz que le llamaban “El Cacha”. Yo empiezo por mi padre.

¿Qué cofradías has sacado?

Muchísimas (se pone a recordar lentamente). Con Manolo Adame una vez llegamos a sacar ocho cofradías en un mismo año: Estrella, San Gonzalo, San Esteban, Panaderos, Caballos, Mortaja, Santo Entierro y una de Dos Hermanas. La Esperanza de Triana la saqué durante un primer periodo quince

«Me parece que no me merezco esta exposición, pero ahí está y me alegro mucho claro»

o veinte años y luego volví a sacarla durante otros años, hasta que dejé a Paco Ceballos.

El actual mundo de los capataces y costaleros es...

Es bueno, pero algunos gritan mucho. Yo no veo bonito que los capataces chillen tanto. Si tu no chillas en tu casa, pues no chillará nadie, y en los pasos igual.

¿Qué te parece que se esté preparando una exposición monográfica sobre tí?

Me parece que no me la merezco, pero ahí está y me alegro mucho claro.

¿Qué esperas de la exposición?

Espero sobretodo que se valore lo que somos los artesanos en Sevilla.

¿Hasta cuándo vas a seguir trabajando?

Yo ya estoy retirado, pero diseño y estoy en el taller porque yo no sé jugar al dominó (me dice muy seriamente). Ahora es mi hijo, Juan Borrero León, el que se hace cargo del taller.

¿Quieres decir algo como final?

Pues sí, que agradezco mucho a todos los que están colaborando en la exposición el que se hallan acordado del Taller de Orfebrería Triana.

Hablando con Juan se adivina que tras su apariencia tremendamente humana se esconde un artista con todas sus letras. Su apariencia pequeña de hombre grande, de soñador de ideas que luego con sus curtidas manos guía lápices y gubias para hacerlas realidad, no deja dudas de que el reflejo de la plata de sus obras, emana del intenso brillo de sus ojos. Juan habla claro, directo y te explica las cosas de la manera más sencilla. Naturalmente es artista y por ello él se autodenomina artesano. 



Fundada por trianeros

Nuevas claves para interpretar el nacimiento de la Hermandad del Rocío de Triana
BICENTENARIO (1813 – 2013)
 POR JULIO MAYO RODRÍGUEZ



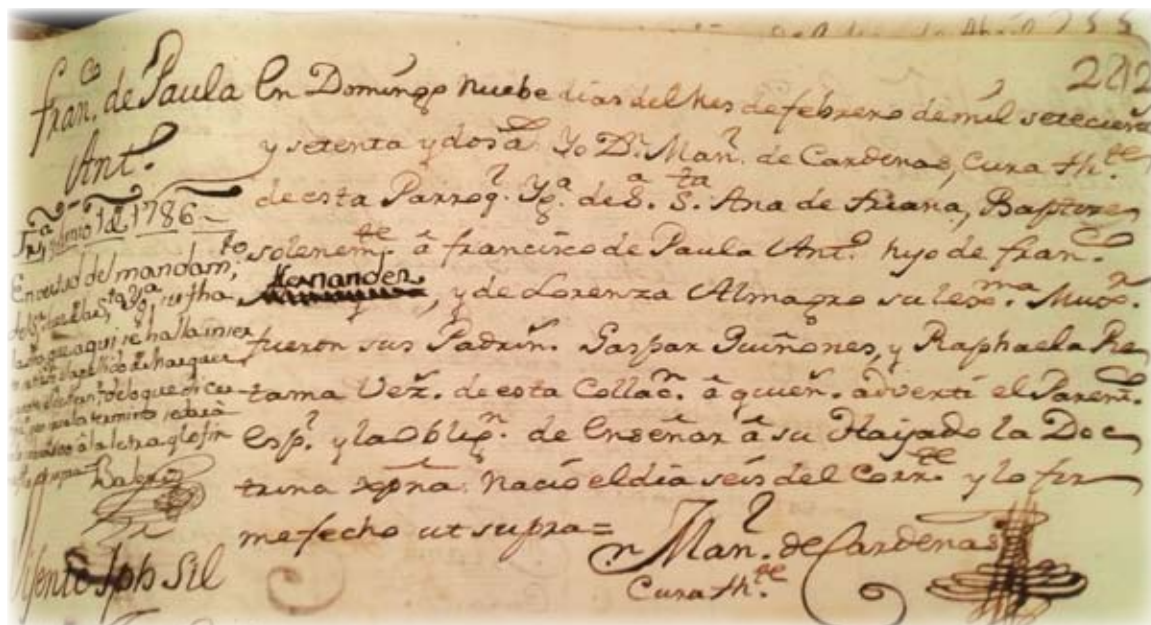
El 6 de junio de 1813 es la fecha de fundación tradicionalmente reconocida como oficial. En cambio, hasta ahora nunca se había reparado en que aquel 6 de junio fue Domingo de Pentecostés y que el promotor de la fundación, don Francisco Antonio Hernández, no se encontraba en Triana, sino en la aldea de El Rocío asistiendo a la romería. Este trianero fue admitido como hermano de la Matriz del Rocío de Almonte en Pentecostés de 1813, según uno de los Libros antiguos que conserva la hermandad trianera, que expresa haber recibido el vecino Hernández: «... recibimto desde el 6 de junio de mill ochocots treze», quedando «autorizado pr la Primitiva e Itte[Ilustre] de Almonte p^a la creacion de la de Triana».

DON FRANCISCO HERNÁNDEZ, que fue un gran devoto del Cristo de la Expiración, había nacido en Triana el 6 de febrero de 1772, como podemos comprobar en su partida de nacimiento que ilustra este artículo. Hemos investigado que, casi desde niño, trabajó en un tejtar de ladrillos situado en la vega, a las espaldas de la calle del Rosario. En 1790 contrajo matrimonio con la también trianera María del Carmen Ta-



LIENZO EN LA PARROQUIA DE SANTA ANA DE LA VIRGEN DEL ROCÍO. FOTOS DE ANA DE LA PUERTA, TRAS HABER EJECUTADO LA RESTAURACIÓN DEL ÓLEO.

mayo, considerada igualmente fundadora junto a su esposo. Cuando ambos se involucraron en promover el Rocío de Triana contaban con 41 años. Las partidas sacramentales del Archivo parroquial de Santa Ana (bautismos, matrimonio y defunción), descartan el supuesto nacimiento de alguno de ellos en Villamanrique, como ha llegado incluso a escribirse. Al margen



FCO ANTONIO HERNÁNDEZ
6 DE FEBRERO DE 1772

Partidas de bautismos del matrimonio fundador



M^a DEL CARMEN TAMAYO
27 DE MARZO DE 1772

de su labor artesana, enfocada a la fabricación del ladrillo, dedicó también don Francisco Hernández bastante atención a diversas faenas agrícolas, como al olivo y la aceituna. El matrimonio compró en 1803 la vivienda de la calle Castilla, marcada con el número 11 de gobierno, cercana a la Alcantarilla de los Ciegos con salida por la trasera al campo y el camino de los tejares de ladrillos, en cuya espaciosa casona de labor ha venido suponiéndose que se produjo la fundación de la Hermandad del Rocío de Triana.

«Primitivos y fundadores» rocieros de Triana

TODOS LOS FUNDADORES ERAN VECINOS del barrio de Triana. Curiosamente uno de ellos, Manuel Luque, era natural de la ciudad de Cádiz, aunque es muy lógico suponer que estuviese avecindado en el arrabal trianero.

DEDUCIMOS QUE NO HUBIERON de ser pocos los matrimonios que adoptasen esa misma iniciativa (siguiendo el modelo de Almonte en

<i>Hombres fundadores</i>	<i>Lugar</i>	<i>Fecha de Ingreso</i>	<i>Limosna</i>
Francisco Antonio Hernández	Triana	Fundador	1.000 reales
José Gómez “el mayor”	Triana	9-1-1814	720 reales
Pablo Fosao Vega	Triana	9-1-1814	550 reales
Juan Durán	Triana	9-1-1814	470 reales
José María Salceda	Triana	9-1-1814	440 reales
Francisco Fruto Pérez	Triana	9-1-1814	370 reales
Lorenzo Domínguez	Triana	9-1-1814	340 reales
Manuel Luque	Cádiz	9-1-1814	300 reales
José de Silva	Triana	9-1-1814	290 reales
Benito Adorna	Triana	9-1-1814	300 reales
José Gómez “el menor”	Triana	9-1-1814	250 reales
Juan Adorna	Triana	9-1-1814	225 reales
José Llorente	Triana	9-1-1814	80 reales

<i>Mujeres fundadoras</i>	<i>Lugar</i>	<i>Fecha de Ingreso</i>	<i>Limosna</i>
M ^a Carmen Tamayo esposa de Fco Antonio Hdez	Triana	Fundadora	Donativos y tejido del Simpecado
María Josefa Gómez hija de José Gómez el mayor	Triana	9-1-1814	25 reales
M ^a de los Dolores Fabre esposa de Manuel Luque	Cádiz	9-1-1814	donada junto a su esposo

el que don Juan José Lagares y su señora doña Orosia de Ayala fueron Hermano mayor y Hermana mayor respectivamente).

FIJÁNDONOS EN LOS PRINCIPALES actores de la fundación, concluimos que en esta gesta intervinieron principalmente unas cuantas de familias de un nivel social bastante homogéneo pertenecientes, en su conjunto, casi a una misma clase social. Ganaderos, militares, transportistas, labradores, corredores, tratantes de ganado, artesanos... Gente relacionada, en definitiva, con la aristocracia del campo y la elite agropecuaria del momento. Triana era entonces un barrio de una composición social muy heterogénea, con múltiples recursos de atracción económica y abundante mano de obra (muelle de carga y descarga del puerto, artesanía cerámica, tejares, calerías, carpinterías, fraguas, herrerías, campo, ganadería, corsarios, transportistas, industrias de aceites, vino, depósito de cereales, sector servicios, etc.). Un populoso núcleo poblacional, en el que predominaba la clase obrera, con una fisonomía urbana y pai-

sajística de marcado carácter rural y agrícola, colmada en sus entornos de alfarerías, huertas, olivares aljarafeños y espaciosos campos en la vega del río.

Elección de los cargos

LOS CARGOS SE DESIGNARON en el primer cabildo del 9 de enero, quedando compuesto el organigrama como detalla la tabla que acompaña a este epígrafe. Al conjunto de hermanos de aquel cabildo pasó a denominárseles «Junta de oficiales y de Hermanos», según expresa la cuenta general de los caudales que recaudó la Hermandad desde el día 9 de enero hasta el 9 de junio de 1814.

ASÍ SE GESTÓ EL ROCÍO DE TRIANA, que no la formación institucional de su Hermandad, pues ésta no quedaría corporativamente articulada hasta que se eligieron los distintos cargos orgánicos de la junta de gobierno, en cabildo celebrado el 9 de enero de 1814, año en el que realizó su primera peregrinación al santuario almonteño. 

TURINA Y LA PROCESIÓN DEL ROCÍO

POR JOSÉ LUIS ALDEA CARBAJO

Con ocasión de la celebración del bicentenario fundacional de la querida Hermandad del Rocío de Triana, parece oportuno dedicar unas líneas a una de las mejores obras musicales compuestas por Turina, *La Procesión del Rocío*, cuya fuente de inspiración es precisamente la procesión que cada año efectúa esta Hermandad y, cómo no, el barrio por el que discurre; inspiración que da cuenta de la enorme influencia que Triana y sus fiestas han tenido lo largo de la historia en todo tipo de manifestaciones artísticas.

COMO RECALCÓ SOPEÑA, Sevilla siempre correría por la sangre de Turina, aun cuando no viviera más en ella a partir de los 20 años, estando siempre su música llena de “sevillanismo”, aún cuando a veces tomara evidentemente direcciones distintas.

JOAQUÍN TURINA NACÍÓ en Sevilla el 9 de enero de 1882. Comenzó muy joven sus estudios musicales con Evaristo García Torres, maestro de capilla de la catedral hispalense. Aunque su familia deseaba que cursara estudios de Medicina, bajo la aprobación de su padre pronto los abandonaría para centrarse en los musicales. Su primera obra de cierta importancia fue el ciclo de poemas de Rodríguez Marín, *Las coplas de la Pasión*.

EN 1897 ACTUÓ POR PRIMERA VEZ como pianista, animándole este exitoso debut a trasla-



darse a Madrid. Tras su paso intermedio por la capital, y tras la tibia acogida de su zarzuela *Fea y con gracia*, en 1905 se traslada a París, donde realizó sus estudios superiores en la Schola Cantorum, y establece relaciones con muchos de los más importantes músicos y compositores de la época. Su encuentro con Manuel de Falla e Isaac Albéniz fue trascendental, ya que sobre todo este último fue el que lo animó a encontrar su fuente de inspiración en la música popular de España y Andalucía.

TRAS SU REGRESO DE PARÍS EN 1914, se instaló definitivamente en Madrid, siendo ya en ese momento reconocido como uno de los más renombrados compositores españoles. Posteriormente, en 1920 sería premiado por su maravillosa *Sinfonía sevillana*. También fue maestro de coro en el Teatro Real hasta su cierre en 1925, consiguiendo la plaza de profesor de composición del Conservatorio de Música de Madrid en 1930.

LOS AÑOS DE LA GUERRA CIVIL fueron duros para él y su familia, siendo perseguido por los

republicanos, pero al cese de las hostilidades su prestigio volvió a crecer con rapidez. En sus últimos años recibió la admiración de la nación, y finalmente la Gran Cruz de Alfonso X El Sabio. Hasta su fallecimiento, en 1949 tras una larga y penosa enfermedad, se dedicó a la composición, enseñanza, interpretación, y la crítica musical.

A PESAR DE CIERTO AROMA LOCAL en la mayoría de sus composiciones, Turina trató probablemente más que cualquiera de sus otros colegas contemporáneos españoles escribir música al modo estándar europeo en las grandes formas musicales. Por ejemplo, Turina fue el único de los cuatro grandes compositores (Falla, Granados, Albéniz y él mismo) que escribió una sinfonía, aunque la *Sinfonía Sevillana* está más cerca del carácter de un poema sinfónico en tres movimientos. Sin embargo, estas grandes formas están siempre moderadas por una sutil elegancia, gracia sevillana y cierto sentido del humor. Turina nunca se aproximó al sentimiento trágico de Falla. Era un hombre amable, que amaba la simplicidad y la belleza, y a menudo respondía a estímulos o ideas literarias o visuales.

LO ESPAÑOL Y LO ANDALUZ, Y más específicamente lo sevillano, siempre estarían presentes en su obra. De ello dan cuenta títulos como la *Suite Sevilla*, *Cuentos de España*, la ya citada *Sinfonía Sevillana*, el *Canto a Sevilla*, *La oración del torero*, *Mujeres de Sevilla*, *Rincones Sevillanos*, *La leyenda de la Giralda*, etc.

BAJO EL TÍTULO ORIGINAL *La procesión del Rocío. Poema para orquesta*, fue compuesta durante su estancia en París, como tantas otras obras maestras de tantos artistas, concebida lejos de su patria, inspirado en la lejanía, y fue el primer gran hito dentro de su carrera como compositor.

SU ESTRENO ABSOLUTO TUVO LUGAR en el teatro Real de Madrid el 30 de marzo de 1913, con la Orquesta Sinfónica de Madrid en los atriles, y el maestro Fernández Arbós a la dirección, dedicatario de la obra.



LA CRÍTICA RECOGIDA EN EL DIARIO ABC al día siguiente de tener lugar el estreno no puede ser más entusiasta: “aires de juerga sevillana, primero; desfile de pito y tamboril, después; soleares, más tarde; el garrotín de un pelmazo saturado de cazalla; seguidamente, el desfile de la típica y vistosa Procesión, escoltada por las ricas carretas trianeras, al que sigue como remate la explosión de la fiesta, degenerando en orgía de regocijo y pasión”.

«El 24 de mayo de 1913 tuvo lugar el estreno de la pieza en París, con el propio Turina a la batuta»



ASÍ DESCRIBE EL CRÍTICO su impresión tras la primera interpretación de la obra. Todas las críticas recogidas en otros diarios como *El Mundo*, *El Universo* o *El Liberal* destacan la madurez compositiva alcanzada por el joven compositor y el inmediato reconocimiento del público a su propuesta.

LA OBRA CONSTA DE DOS PARTES: 1ª Triana en Fiesta - 2ª La Procesión. Ambas partes se suceden sin interrupción. La partitura va encabezada por la siguiente leyenda descriptiva de la obra originalmente en francés, aquí traducido:

“Todos los años hacia el mes de junio, la pro-

cesión del Rocío, en la cual participan en sus carretas las más distinguidas familias de la Villa, hace su entrada en Triana en honor de la Virgen, la cual pasea su estandarte bajo la música en medio de un brillante paseo, sobre un carro de plata tirado por bueyes”.

PARECE QUE PARA LA PLENA COMPRENSIÓN de la obra Turina considera necesarias algunas explicaciones acerca de la obra. Hay que tener en cuenta que determinadas claves locales perfectamente claras para los lugareños, necesitan ser explicadas para los foráneos, siendo el público francés el principal a conquistar en ese momento.

ASÍ SIGUE LA DESCRIPCIÓN DE LA OBRA en algunos recortes de prensa de la época:

“-1º. Triana en fiesta-. Seguidilla y después, sobre un pianísimo, una breve copla de soleares que canta la viola. Desarrollánse entrelazados estos temas, un momento interrumpido por un brevísimo episodio en el ritmo del garrotín que entona un borracho. cuando la seguidilla alcanza plenitud sonora, es interrumpida por la llegada de XXXXXXXXXXXXXXXX

-2º La Procesión-. Escúchase la pintoresca melodía que en la flauta toca el tamborilero y él mismo se acompaña, y aparece el tema religioso de procesión, que inician los violonchelos, va reapareciendo sucesivamente y cada vez con más rotunda sonoridad entre los temas populares del primer periodo. La procesión avanza, y entonces aparece el tema religioso en todo su triunfal esplendor, acompañado característicamente por los acentos de la Marcha Real, y el repique de las campanas. De nuevo resuenan las danzas y canciones de la animada fiesta, y todo, al fin, se extingue en un breve periodo, a manera de coda, con que termina la página”

LA CAPACIDAD DESCRIPTIVA de la pieza del ambiente de la situación es notable, el cómo logra plasmar la idiosincracia del lugar, el ambiente y los hechos que allí van acaeciendo.

«Turina trató, probablemente más que cualquiera de sus colegas españoles, escribir música al modo europeo»



LA PRIMERA AUDICIÓN de la obra en Sevilla fue pocos días después del estreno, el 16 de abril de 1913, en el teatro San Fernando de Sevilla, y por los mismos intérpretes que lo hicieron en el estreno madrileño, y justo antes de una de las giras por provincias tan de la época que los llevó a interpretar la pieza por toda la geografía española con idéntico éxito.

EL 24 DE MAYO DE 1913 tuvo lugar el estreno de la pieza en París, con el propio Turina a la batuta, en la sala Gaveau, y el 29 de octubre de 1913, en un concierto patrocinado por los Reyes de España, fue interpretada nuevamente en el teatro de los Campos Elíseos de la capital francesa, donde nuevamente el maestro Arbós y los músicos madrileños son los intérpretes de la velada.

ADEMÁS DE LA VERSIÓN ORIGINAL para orquesta, también Turina escribió una versión de la obra para piano sólo; y a pesar de su “animadversión” hacia las bandas como agrupación

musical, ya que sólo le agradaban si cumplían su marcial función, una versión para banda a requerimiento del director de la Banda Municipal de Madrid.

COMO NOTA CURIOSA CABE destacar que los acordes de la Marcha Real que figuran hacia el final de la pieza fueron suprimidos al llegar la República, siendo a veces sustituida durante los años de la guerra civil por el himno republicano de Riego, de una manera totalmente caprichosa. 



BIBLIOGRAFÍA

Morán, Alfredo: *Joaquín Turina a través de sus escritos*, Alianza Música, 1997
Legado Joaquín Turina (en línea) . Madrid. Fundación Juan March 2012. <http://www.march.es/>
 Sadie, Stanley: *The New Grove Dictionary of Music and Musicians*, vol.19. Macmillan Publishers Limited, 1980.
 Sopena, Federico: *Joaquín Turina*, Madrid, 1943. naos...)

BELMONTE

La revolución del toreo

POR REYES ROCHA

Joselito El Gallo y Belmonte son dos formas de entender el toreo y dos maneras de entender la ciudad. Sevilla y Triana, clasicismo y revolución. Dos espacios: Santa Clara y el Castillo de San Jorge como nuevos cosos en los que conocer más acerca de estos dos maestros a través de la exposición Joselito y Belmonte. Una revolución complementaria. 1914-1920.

EN TRIANA, la figura central es Belmonte, aquella que mira a la Puerta del Príncipe desde el Altozano. Para recordarlo e invocarlo en el castillo de San Jorge están, además de las fotos de la Fototeca municipal dispuestas estratégicamente en los restos del castillo, el boceto del monumento de Venancio Blanco y los dibujos de Martínez de León, de quien Belmonte decía que habría merecido la pena ser torero sólo por ser retratado por él. El castillo de San Jorge es un marco para la reflexión, y eso es lo que se pretende, pensar y estudiar en las actividades complementarias sobre estas dos grandes figuras.

JUAN CARLOS GIL ES EL COMISARIO de la exposición de Triana, explica la dicotomía de estas figuras y lo que representa en una ciudad dual como Sevilla. “Joselito era un torero total y poderoso. Su poderío era arrollador. Belmonte era sobrecogedor, inconformista y rompedor con la tauromaquia del siglo XIX”.

LA ELECCIÓN DEL RECINTO expositivo tampoco es casual. “En el castillo de San Jorge se resalta la



vinculación de Belmonte con Triana. Su toreo es de Triana y se expande al mundo. Aquí se vivía diferente y todo esto se une para que Belmonte sea diferente”, asegura Juan Carlos Gil.

PERO NO SÓLO LA EXPOSICIÓN del Castillo de San Jorge es única por el entorno, las fotografías, muchas inéditas o el boceto de Venancio Blanco, tiene la particularidad de los dibujos de Martínez de León, que desde el Noticiero Sevillano se hizo uno de los viñetistas más cotizados de España. “Gracias a la unión de Belmonte y Martínez de León nació el libro de Chaves Nogales Juan Belmonte matador de toros. Vida y hazañas que quedó como una obra de arte”. Belmonte es, además, según Juan Carlos Gil, un torero no al uso de la época, que lee a Marinetti, Ortega y Gasset, y tiene un porte más cercano a un gentleman que a un matador de toros. “Hay una fotografía en la exposición en la que



por el periodista Fernando Carrasco y en la que intervinieron Emilio Muñoz, matador de toros de Triana, José María Susoni, torero de Triana y Ángel Vela, periodista y escritor. El 13 de noviembre la mesa redonda la huella de Joselito y Belmonte en las artes y letras está moderada por el periodista Paco García e intervienen Aquilino Duque Gimeno, escritor, Emilio Gómez Piñol, catedrático emérito de Historia del Arte de la Universidad de Sevilla, Rogelio Reye Cano, catedrático emérito de Literatura Española de la Universidad de Sevilla y Santiago Ortiz, matador de toros y escritor.



está junto a su esposa, Julia Cossío, que describe gráficamente esto. Él renovó la imagen, concepto y visión del torero”, añade Gil González. “La exposición no sólo quiere mostrar obras de arte, piezas de gran valor familiar, textos inéditos o imágenes desconocidas; sino que busca hacer sentir y hacer protagonista al visitante de cómo era la época en la que vivían estos dos grandes colosos del toreo y lo que supuso cada uno para el arte de la tauromaquia”, explica el comisario.

LA EXPOSICIÓN SE COMPLETA con un programa de actividades paralelas en las que, cada miércoles, del 31 de octubre al 13 de diciembre, se deleitará al público con una serie de lecciones sobre los temas más interesantes vinculados a la tauromaquia, la historia, la literatura y el flamenco. De esta manera, la que se celebró el 31 de octubre fue una mesa redonda sobre la tauromaquia trianera moderada

COMO EXCEPCIÓN por el lugar de celebración, el 21 de noviembre en la Basióica del Cachorro, hará una mesa redonda en la que intervendrán Juan Carlos Gil González, comisario de la exposición y Rafael Belmonte, familiar del torero trianero y hermano del Cachorro.

LA RIVALIDAD ENTRE JOSELITO Y BELMONTE será tratada el día 11 de diciembre, de nuevo en el castillo de San Jorge, en una mesa redonda moderada por el periodista Emilio Trigo en la que intervendrán Vicente Zabala de la Serna, crítico taurino de El Mundo y Paco Agudo, escritor y crítico taurino de Efe.

PARA TERMINAR las actividades complementarias, el 13 de diciembre habrá un espectáculo poético-flamenco homenaje a Joselito y Belmonte en el castillo de San Jorge donde intervendrán Manuel Herrera a la guitarra y Juan Carlos Gil González como recitador. 🌸

EL ÚLTIMO CURRO PUYA

Ángel Vela

HASTA AHORA... Y contemplando el paisaje taurino del que fuera gran solar del toreo, especialmente en sus mejores épocas, va a ser difícil que aparezca un sucesor que sería el primero del siglo XXI que detente este título de adalid gitano y mito flamenco-taurino, con los méritos necesarios. Francisco Moreno Vega, “Curro Puya”, iba a cumplir los ochenta años cuando por su físico -tan entrenado- y, de manera muy señalada, por su carácter amigable y jovial, parecía que tenía sellado un complot con el tiempo... “Curro, me llevas diez años y parece que te los llevo yo”, le dijimos más de una vez a sabiendas de que no era lisonja para animar su veteranía en el mundo porque él tenía asumido su estupendo estado, propio, por otra parte, de mucha gente de su raza y miembros de su familia (recuerdo a su tío Pepe).

SEVILLANO DE LOS QUE SE RECREAN en cada rincón de la ciudad; trianero de la Cava de los herreros en permanente ejercicio de su identidad; torero allá donde su sombra se posara; maestro en el dominio del arte más complicado para fortuna de los ilusionados muchachos que han pasado por su sabiduría y su duende en la Escuela de Tauromaquia; querido, muy querido... Curro, de manera increíble y en tan sólo unas jornadas de zozobra por la calle San Jacinto, nos ha dejado (madrugada del 21 de octubre), víctima de la peste *epidémica* que se está asentando en la nueva centuria con su traicionero veneno. ¿Curro, muerto? No puede ser... Sí, y ahora que en el Altozano han vuelto a compartir cartel en un mano a mano Joselito y Belmonte recobrando la plaza del sol del arrabal famoso lo mucho que tuvo de foro taurino, como si aún anduviera por allí Calderón con su amigo el quincallero comentando la última corrida de Antonio Montes. Echamos de menos a Curro el viernes a la hora de la inauguración de una exposición de la que hubiera disfrutado extraordinariamente, porque allí estaban todos los que, con



él, pudieron ser figuras en los cincuenta y sesenta, los que conformaron la que catalogamos “generación perdida” del toreo trianero. Otra historia.

“A MI ME LLAMAN CURRO PUYA/ por la tierra y por la mar,/ y en llegando a la taberna/ la piedra fundamental”. Muchas veces le recitamos la famosa letra flamenca a modo de bienvenida cuando cumplía con una de las paradas en sus paseos diarios por las dos orillas. Llamarse así, anunciarse “Curro Puya”



«Sevillano de los que se recrean en cada rincón de la ciudad; trianero de la Cava de los herreros en permanente ejercicio de su identidad»

en los carteles, fue su primera muestra de valentía, un reto, un peso y una responsabilidad que quedó justificado cuando, como triunfante novillero, lo trajeron a hombros hasta su casa desde la catedral de las plazas. Y aunque un primo suyo también lo lució, estaba la presencia eterna de su tío, mártir de la torería, aquel Francisco Vega de los Reyes, una de las máximas figuras de la llamada *edad de plata* de la historia de la Fiesta. Y, más allá del tiempo, pervive la figura del mítico “Curro Puya”, diestro ante los toros y el cante, al que se le atribuye esta tarjeta sonora de presentación en forma de cante añejo con la que abrimos el párrafo.

LOS PERIÓDICOS HAN REPETIDO los datos de su carrera artística como novillero prometedor, marca de la casa, al que una gravísima cornada en la plaza de las Ventas de Madrid le privó de tomar la alternativa y decidirse, tras la dura recuperación, por vestir de *plata*, ejerciendo junto a primeras figuras hasta su jubilación. Por ello nos centramos en el recuerdo personal y, enseguida, lo vemos en la calle Rodri-

go de Triana mostrándonos las fotos de su paso por el mismo lugar en su trono de matador victorioso para el programa “De Calle” (Sevilla TV); o codo con codo, como en un paseíllo, alternando con José María Susoni y José Rodríguez *El Pío* en un bar de Adriano y ante carteles que los anunciaban en la Maestranza (¡vaya terna!), dedicado a otro capítulo de la misma serie; o entre los “30 toreros de Triana” que Antonio Badía retrató en una exposición sorprendente; o en uno de los mejores momentos de su última etapa vital: cuando en la noche inaugural de la Velá de Santa Ana de 2011 fue homenajeado, entre el beneplácito y felicidad de sus vecinos, como Trianero de Honor, nombramiento que refrendaba el cariño y respeto que se le profesaba.

A estas alturas de la vida no conseguimos acostumbrarnos a que ni el barrio ni nuestra calle se parezcan a lo que fue; pero menos aún asumimos que los soportes humanos que aún restan de la pureza de Triana se desmayen para siempre, porque son insustituibles... ¿dónde otro Curro Puya como el que hemos tenido la suerte de tratar como amigo...?

Cofradías de la mar

POR ÁNGEL BAUTISTA



Hermandad y Cofradía de la Limpia y Pura Concepción de Nuestra Señora

El año 1600 recibió la Hermandad 50 ducados de limosna que le donó su devoto cofrade y capitán Bernardino de Noli, para que se digan cuatro misas rezadas y una cantada el día de Nuestra Señora de la Concepción o en su octava, por su alma y las de sus sucesores.

Y en el mismo día el capitán Juan García entregó otros cincuenta ducados para que se celebrase fiesta solemne en honor de la Limpia Concepción, precisamente en el altar de Nuestra Señora propio de la cofradía, sito en el templo parroquial de Santa Ana, capilla de la nave del Evangelio, destinada a Sacramental desde el año 1712.

Esta Hermandad resurgió merced a doña Josefa de Barros y Saavedra, hija del capitán Gabriel de Barros, piloto mayor de los galeones, y mujer del capitán Domingo Rodríguez, Piloto Mayor por su Majestad de las flotas de Nueva España, fallecido 1684, no sin haber dotado con largueza la celebración de cultos solemnes en la octava de la Purísima Concepción, de cada año. 

Hermandad y Cofradía de Nuestra Señora de Guadalupe



Radicaba su hospital en la colación de Santa María Magdalena, al sitio que decían dormitorio de San Pablo, en la Barrera de Matías Gordillo, que corresponde en la actualidad al primer tramo de la calle Bailen.

El testimonio más antiguo que se encuentra de esta Hermandad es el del año 1514, y porque allí figuran los nombres de numerosos oficiales calafates y barqueros, se puede incluir entre las corporaciones de gente de mar. En 1574 desempeña el cargo de alcalde de la Cofradía Diego Benítez y Hernando Ortiz, los que otorgaron poder general a don Álva-

ro de Mendoza, mayordomo del hospital propio de esta Hermandad.

Se debe advertir que en la segunda mitad de la centuria del siglo XVI, se encuentra citada a otra Hermandad, intitulada de Nuestra Señora de Guadalupe y San José, que celebraba sus cultos en el templo parroquial del Divino Salvador, pero sin relación alguna, que se sepa con la anteriormente citada. 

Hermandad y Cofradía de Nuestra Señora del Buen Viaje y Santísimo Cristo del Socorro



Maestres, señores de naos y pasajeros fundaron esta Cofradía en la iglesia parroquial de Santa Ana, y Luis Melgarejo, Provisor del Arzobispado Hispa-

lense por el Cardenal don Rodrigo de Castro, aprobó la Regla primitiva el 24 de Julio de 1596, previa censura de ella confiada al R.P. Alfonso de Castro de la Compañía de Jesús. Una copia de esta Regla, protocolada el seis de Abril de 1622, a petición del licenciado, presbítero y escribano de la Hermandad André Núñez, vecino de Triana, es la que se aprovecha como fuente de conocimiento. e han perdido barcos en el Guadalquivir, se ha quedado prácticamente como un río de uso turístico”, asegura. Recuerda una infancia de carpinteros de ribera, maestros calafates y barcos en el río. Ahora el uso festivo de la dársena se reserva casi exclusivamente a la cucaña. “Actualmente queda una cucaña, creo que en Punta Umbría. Aquí durante 4 años se hizo una en la feria de San Juan de Aznalfarache, que era muy complicada porque el Guadalquivir allí es río y tenía corrientes y mareas”.

La salida de esta Cofradía en procesión de sangre, se verificaba en la noche del Miércoles Santo, previo pago de ducado y medio por cada disciplinante, los hermanos de luz abonaban dos ducados, la misma cuota se asignaba a las mujeres de hermanos y era obligatoria para todos la limosna de cuatro ducados y una vela de a libra como cuota

de entrada. Al ingreso en la Hermandad precedía severa información de ser el aspirante cristiano viejo, y con todo entusiasmo se obligaban a elevar sus oraciones, cuando Dios envíe algún castigo, acaeciéndose en Sevilla pestilencia, hambre o rigurosa esterilidad de los frutos de la tierra; cuando surgiese enfermedad grave que pusiera en peligro de muerte al Rey o Príncipe, y cuando en nuestra España hubiera muchas guerras entre el Rey y sus enemigos de que toda la cristiandad pueda padecer destrucción. Celebraban como fiesta principal y por lo tanto solemnemente la del dos de Febrero en honor de la Purificación de Nuestra Señora y el día de Todos los Santos. El primer Domingo de cada mes se reunían en cabildo ordinario, precedido de misa rezada y de la entrega de seis reales de limosna por cada hermano para alivio de los cofrades enfermos o necesitados, y si no lo hubiera se repartían entre los enfermos de la parroquia. Resalta en esta Hermandad de penitencia un elevado espíritu patriótico e intenso amor al prójimo.

El 23 de Enero de 1600 otorgaba la Junta de Gobierno una escritura de poder a favor de Gonzalo Rodríguez, para que gestionase en el Arzobispado cuantos asuntos interesaban a la Cofradía, que vino en decadencia a fines del siglo XVII, pero sin relación alguna con la de Santa María de Buen Aire, como algunos cronistas han supuesto. Tuvo esta Hermandad capilla propia donde veneraba a sus sagradas imágenes, sita en la nave del Evangelio de la citada parroquia de Santa Ana, en altar decorado con yeserías platerescas, entre los de San Nicolás y de la Concepción. Allí permanecieron hasta el siglo XVIII, en que extinguida la Cofradía pasaron sus efigies a la tribuna situada sobre la puerta del templo que conduce a la sacristía, cabecera de la nave de la Epístola, donde subsisten. La escultura del Señor es de traza y encarnado semejantes a los del Santísimo Cristo de la Fundación de la Hermandad de Nuestra Señora de los Ángeles, vulgo de los Negritos, por lo que se le atribuye al maestro escultor Andrés de Ocampo, que debió de ejecutarla hacia 1620, fecha de la reorganización de la Hermandad.

En cuanto a la imagen de Nuestra Señora del Buen Viaje, titular de la cofradía de gloria, se sabe que el Duque de Medina Sidonia encargó la hechura al maestro escultor Gaspar de Gines: una imagen de la advocación de Nuestra Señora del Buen Viaje

con su niño en un brazo y el otro dispuesto para tener una nao. La efigie tenía cuatro cuartas y media de altura, sin la peana, era de cedro y se obligó al artista a entregarla el 15 de Noviembre de 1634, en el precio de 1.800 reales. Se ignora el paradero de esta escultura labrada para la Cofradía..



Hermandad de Nuestra Señora de Guía y Señor San Telmo

A ella pertenecieron los barqueros, pescadores y armadores del río Guadalquivir y su partido. Previa súplica de la Junta de Gobierno de esta Hermandad, el 4 de Diciembre de 1564 le fue adjudicada por el Comendador de la Casa Hospital y Encomienda del Espíritu Santo de Triana, la capilla en que se agrega y junta la Cofradía para celebrar sus fiestas, que es la primera entrando por la puerta principal de la iglesia a mano izquierda. Gracia que confirmó Fray Fernando de Arévalo y Solano, Prior de dicha casa, el día 26 de Mayo de 1636.



Solo en testimonio otorgado por la Hermandad el año 1627, encontramos citada la advocación de Señor San Telmo con prioridad a la de Madre de Dios de Guía; después prevalece el título en la forma primitiva, cual lo vemos en escritura en 1631 que evocamos a continuación:

Diego de Quintanilla, maestro bordador, soy concertado con la cofradía de Nuestra Señora de Guía y Señor San Telmo, sita en el convento del Espíritu Santo, de Sevilla, en tal manera que me obligo de bordar para los entierros de hermanos un paño de terciopelo negro de cuatro varas menos cuarta de largo y tres menos tercia de ancho, conforme a los dibujos que tengo en mi poder, en precio de mil doscientos reales y plazo de dos meses.

En testimonio del año 1537 y posteriores se menciona un hospital de los pescadores, sito en la collación de San Vicente frontero de la iglesia, mientras que en escritura de 1573 se habla del Cabildo y ayuntamiento de los armadores y pescadores del Río Guadalquivir de Sevilla y su partido, sito en la calle Victoria, en Triana, pero no se puede asegurar si se trata o no del mismo instituto profesional y religioso de gente de la mar sevillana del siglo XVI.

Bética. Cien años de un sueño

Cuando estas líneas sean publicadas se habrán cumplido, en demasía, un siglo del nacimiento de Bética Revista Ilustrada Sevilla. Y así lo exponemos porque de esta forma salió su portada impresa

POR FRANCISCO SOLÍS PÉREZ



La portada y todas las sucesivas portadas fueron orladas por dibujos de Santiago Martínez en los que la mancheta de la publicación en los primeros números era soportada por columnas salomónicas y en el vano del intercolumnio se exponía el rostro de una mujer simbolizando a la población nativa sobre un fondo nocturno de la ciudad, bajo esta imagen y en el ángulo inferior derecho la leyenda continuista del título: *Revista Ilustrad-a Sevilla*. Aquí está el mensaje críptico de las conversaciones de Santiago Martínez y de Miguel Sánchez-Dalp; querían ilustrar, enseñar, instruir, culturizar y dar luz al entendimiento de quienes desearan conocer las artes, los monumentos, las costumbres, las artesanías y todas aquellas virtudes que se podían encontrar en nuestro pueblo e incluso, por qué no, en otros.

A PARTIR DEL NÚMERO 33 de la revista, la imagen de la representación sevillana se sustituye por el escudo de la ciudad y más adelante, en el número doble 45-46, el título se concentra, ya definitivamente, todo él, en un cartucho o banda inferior y el vano intercolumnio, que se había resistido desde el principio al *horror vacui*



del resto de la portada, será rellenado por ilustraciones, algunas en color, que unas veces serán impresas sobre la misma portada y otras simplemente recortadas y pegadas en ese espacio.

HEMOS HABLADO ANTERIORMENTE de número doble; y no sólo fueron dobles, sino triples y hasta cuádruples. Esto creo que fue decisivo en el desánimo de los lectores y sobre todo de los suscriptores. Así, y para dar idea de lo irregular que fue su salida, vamos a exponer unos datos. Empecemos por su cadencia.

EN SUS INICIOS, LA SALIDA SE REALIZA los días 5 y 20 de cada mes, luego se cambiará a los

días 1 y 15 de cada mes, en concreto dos revistas al mes (quincenal). La publicación principia el 20 de noviembre de 1913 y termina con el número triple 73-74-75 en marzo de 1917. Este ejemplar luce en portada su Año V, pero en realidad no llega a concluir el IV.

LA REVISTA MANTIENE SU SALIDA durante 40 meses que a dos salidas por mes deberían haber salido 80 números. En concreto, se perdieron cinco tiradas.

LOS EJEMPLARES DE LA COLECCIÓN salieron del siguiente modo: 32 números individuales, 15 números dobles, 3 números triples y un número cuádruple. Tras el último número triple, la maravillosa *Bética*, lamentablemente, desapareció. Más preguntémosnos.

¿CÓMO PRINCIPIA ESTA HERMOSA y complicada aventura? Pues materializando las educadoras y cultas aspiraciones del Ateneo sevillano. Los próceres más longevos del senado ateniense aportando su prestigio, sabiduría, influencias y financiación, como son los casos de Miguel Sánchez-Dalp, José Gestoso Pérez, Rodríguez Marín, Santiago Martínez, Juan Lafita, Félix Sánchez-Blanco y Sánchez, Simón de la Rosa y otros que se verán reflejados en las páginas de la revista, que se hará "casi oficial" de la institución.

«La publicación principia el 20 de Noviembre de 1913 y termina en marzo de 1917»

Y JUNTO A ESTOS NUEVOS PERICLES, la tropa lacónica, que no son 300 pero que valen lo mismo. Aquí se sitúan Manuel Chaves Jiménez, Felipe Cortines Murube (incommensurable en sus artículos y reportajes durante los primeros 32 números de la revista), Félix Sánchez-Blanco y Pardo, Javier Lasso de la Vega y Jiménez-Placer, Alejandro Guichot y Sierra, José Bernal Montero, Blas Infantes Pérez, José Gastalver Gimeno, José María Izquierdo (Jacinto Ilusión), Enrique Cantos y tantos otros en labores y colaboraciones encomiásticas.

MEMORABLES FUERON LOS ESCRITOS discursivos sobre el tema del Ideal Andalúz con posturas distintas y distantes tomadas por Guichot, Infantes, Izquierdo y Gastalver. Como igualmente memorable fue el estudio de Simón de la Rosa sobre la Andalucía y, por ende, la Sevilla de las dos primeras décadas del siglo XIX (pre y pos napoleónicas).



NTRA. SRA. DE LA O
—
Manuel García Montalbán
Alfarería, 13 (Triana).—SEVILLA

Cerámica.
Tejas vidriadas.
Remates.

UNO DE LOS PRIMEROS ANUNCIOS.

A QUIEN DESEE UN MEJOR y más extenso análisis sobre la publicación que hoy tratamos, le recomiendo el *Índice Bibliográfico de Bética, Revista Ilustrada* de Jacobo Cortines Torres, que fue su tesis de licenciatura (Sevilla, 1971).

EN LO TOCANTE A NUESTRO BARRIO, veremos que será frecuentemente tratado tanto desde las páginas de textos como desde las apasionantes de fotograbado, con imágenes entrañables en blanco y negro y semicouché.

DESDE EL PRIMER NÚMERO HABRÁ ANUNCIANTES TRIANEROS. Así, se publicitan el Bazar Sevillano de Ramos Hermanos con domicilio en calle San Jacinto número 101 y su fábrica de azulejos estilo antiguo. Otro anunciante será, y hasta la última revista, la Fábrica de Cerámica Nuestra Señora de la O de Manuel García Montalbán (aquí con “b” ya que con “b” o con “v” siempre era el mismo Manuel García miembro destacado del Ateneo).

«El Bazar Sevillano
y la fábrica de García
Montalbán fueron de los
primeros anunciantes»

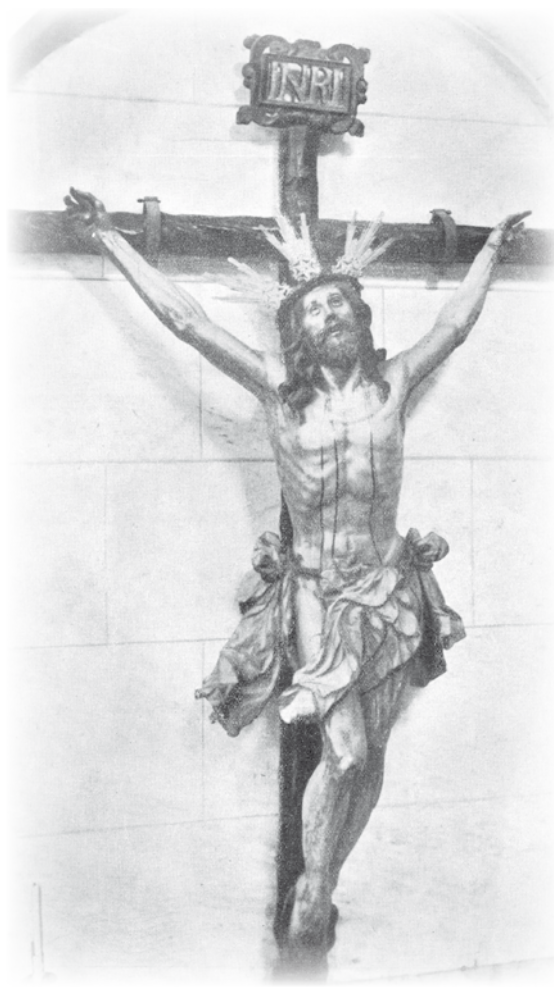


IMAGEN DE EL CACHORRO, PUBLICADA EN LA REVISTA.

EN EL NÚMERO 2, el artículo *Autocríticas Musicales* de Joaquín Turina se verá ilustrado con fotos de la Hermandad de El Cachorro por calle Rosario (Patrocinio) y del Rocío de Triana por San Jacinto en su Primer Centenario. En el mismo ejemplar, Juan Lafita dibuja y enaltece la figura emergente de Juan Belmonte.

EN EL NÚMERO 7, las páginas de fotograbados, en artículo de Felipe Cortines, recogen la imagen de la desaparecida Puerta de Triana, cárcel de nobles y paredón del Conde del Águila, los cristales para la reproducción provenían de la colección particular de Gonzalo Bilbao.

EN EL NÚMERO 8 DEL 1 DE MARZO DE 1.914 aparecen las bases de un concurso de ideas y anteproyectos para:
1• Restaurar San Marcos.

- 2• Proyecto de hotel en los Jardines de Eslava.
- 3• Traslado del recinto ferial al campo de Los Remedios (Triana).

Y todo esto en 1914.

EN EL NÚMERO 9 FELIPE CORTINES realiza un emotivo homenaje a José García y Ramos en el segundo año de su fallecimiento. En las ilustraciones incorpora el cuadro del viejo maestro que lleva por nombre El Puente de Triana en la Velá de Sant' Ana. En el reportaje grafico titulado Vistas de Sevilla se acompañan varias imágenes de Triana (Altozano, puente y orillas).

EN EL NÚMERO 10 SE REPRODUCEN imágenes de la Semana Santa de Triana como El Cachorro en el altar de mármol blanco del Convento de la Cartuja y que donó Pickman. También acompaña el reportaje una imagen, difícil de reconocer, de la Esperanza de Triana.

«Memorables fueron los escritos discursivos sobre el tema del Ideal Andalúz de Guichot o de Infantes»

EN EL NÚMERO 18 UNA BELLA fotografía del Portapaz de Santa Ana, magnífica obra de orfebrería.

EN EL NÚMERO 28 se reproduce la Virgen de la Rosa de Santa Ana.

Y EN EL NÚMERO 31, 32, 34 Y SIGUIENTES. Bueno, esto lo dejaremos para el próximo número de la Revista Triana ya que tratan de Las Cofradías de Triana y La Romería del Rocío. 



EL ABASTO DE LA FLOTA DE INDIAS DESDE TRIANA

Los bienes de difuntos de trianeros fallecidos en Indias (breves notas)

POR JOSÉ MARÍA VILLAJOS RUIZ

El descubrimiento de la tierra americana en 1492 por Cristóbal Colón fue un hallazgo lógicamente extraordinario y que sorprendió a la Monarquía Hispánica de tal modo que se ve en la necesidad de improvisar, en la mayoría de las veces, todo un bagaje administrativo-comercial que por supuesto ni la administración de la Corona ni el comercio estaban preparados. Hubo que crear a toda prisa un ente burocrático que supervisara y controlara todo lo referente a las naves que cruzarían el Atlántico rumbo a las tierras americanas tanto a la ida como a la vuelta. La rudimentaria maquinaria administrativa-comercial que en un principio controlaba tales menesteres, se vio desbordada por el aumento del comercio con el continente recientemente descubierto, lo que conllevó a crear por los Reyes Católicos en 1503 la llamada Casa de la Contratación de las Indias.

SEVILLA A PRINCIPIO DEL SIGLO XVI, contaba con una población aproximada de 40.000 habitantes, era la de mayor población en todo el reino de Castilla, por lo que la Corona viendo que la capital Hispalense reunía todas las condiciones necesarias, no dudó en elegirla para que fuera sede de su Casa de la Contratación y que desde su ribera trianera monopolizara todo el tráfico comercial de hombres y barcos con el Nuevo Mundo. Desde entonces Sevilla y su puerto trianero se convierten en el centro de la Carrera de Indias.

EL ARRABAL TRIANERO se extendía a lo largo de la margen derecha del Guadalquivir, en el tramo comprendido entre el castillo de San Jorge y el Convento de los Remedios, en su anchura desde el río hasta la Cava, núcleo con una personalidad propia y que llegó a llamarse “guarda y collación de Sevilla”. Pero Triana no sólo se la debe considerar como barrio a la orilla del Guadalquivir, era industrial, artesana y con extensas huertas agrícolas que en la época en que los galeones partían o rendían viaje en nuestro puerto fluvial eran abastecidos por los industriales artesanos o los hortelanos puesto que los viajes de ida hacia el Nuevo Mundo solían por lo general, dependiendo del tipo de nave, 30 días, por lo que el avituallamiento de los barcos desde Triana era fundamentalmente de víveres para la alimentación de las tripulaciones y vasijas que fabrican los alfareros para el aceite, vino y aceitunas, es necesario comentar de paso que la demanda de los productos vinícolas y oleaginosos hicieron aumentar el valor de las tierras de la Vega de Triana y del Aljarafe. Como ya he comentado en otro de mis artículos, en Triana no sólo viven marineros también hay señores de naos, maestros y cómitres, todos ellos relacionado de una u otra forma con el tráfico indiano, además otro tipo de inversor, no trianero, pululaban por el arra-





bal a la caza de algún negocio que le pudiera llenar la bolsa.

¿CUÁNTO TRIANEROS CRUZARON el Atlántico para establecerse en el continente americano en el siglo XVI? Para tal menester hay que bucear en la documentación de Bienes de Difuntos y los libros Registro de Pasajeros a Indias, de los que se deduce que hasta el año 1543 el 3% de los registrados en las documentación de licencias de pasajeros a Indias eran trianeros, aunque posiblemente los trianeros eran más de los que figuran.

COMO YA SE HA COMENTADO una de las fuentes documentales que se debe consultar son los expedientes que acompañaban a los bienes de los fallecidos en Indias, y cuyo herederos o beneficiarios se encontraban en España. La Corona se manifestó desde que empezaron los viajes transatlánticos al continente americano por los bienes de los españoles que fallecían en el continente, por lo que en 1550 se crea una jurisdicción denominada "Juzgado de Bienes de Difuntos" y que era dirigido por un juez con unas instrucciones y atribuciones concretas. Para que el expediente existiera debía de producirse dos circunstancias: que no hubiera herederos en el lugar del fallecimiento y que por supuesto

hubiera bienes que legar. Los trámites a seguir para la localización de los beneficiarios del testamento en ocasiones era difícil su realización y no siempre se conseguía. También hay algunos expediente de fallecidos que vecinos de Triana no habían nacido en el arrabal trianero. Hay que hacer constar que en todos los expedientes figura la profesión que tenía la persona fallecida, en su mayoría relacionada con la Carrera de Indias o la navegación.

ALGUNOS DE LOS EXPEDIENTES QUE SE CONSULTAN Y QUE SE REFIEREN A VECINOS DEL ARRABAL TRIANERO:

► Juan Gudiel, vecino de Triana pero nacido en Cantabria. Pedro de Mata, Maestre de nao y mercader. Los Maestres Pedro de Chaves y Antón Sánchez Barbudo. Los Pilotos Diego de Bolaños y Bartolomé Romero, ambos nacidos y vecinos de Triana y Nicolás Hernández que

«A principios del siglo XVI Sevilla y su puerto trianero se convierten en el centro de la Carrera de Indias»



era vecino de Triana pero no nacido en el barrio. El Contraamaestre Pedro Noicolao nacido en Triana, Francisco Romero con vivienda en el barrio. El despensero Gonzalo Profia, soltero y sin descendencia. Los calafates Antonio Gómez y Antón Martín, el artillero Miguel Griego y los grumetes Juan del Castillo, Santiago Díaz y Diego Martín, todos trianeros.

► Entre los expedientes consultados de fallecidos pero de actividades no marineras, algunos de interesante lectura, vemos por ejemplo el de Bartolomé González, trianero y de profesión arriero, en su testamento no mencionada para

nada a su tierra natal, es soltero y no tiene descendencia por lo que su fortuna la distribuye entre pagar algunas deudas, repartir limosnas y fundar una Capellanía en San Francisco de Michoacán.

► Otro expediente de interesante lectura es el que corresponde a Antonio Vargas Baladés, que muere abintestato (fallecido sin testar) en Noxtepec partido judicial de Taxo. Según el expediente se persona ante el Alcalde Mayor de la ciudad una india de nombre Cecilia, confiesa que el difunto lleva más de quinde años ejerciendo el comercio en los enclaves mineros de Real del Monte, la india declara que no sabe donde nació pero que el fallecido estaba casado y que su mujer vive en Triana, que es ciega y tiene tres hijos. Se da la circunstancia que la herencia de Vargas no alcanza ni para pagar las deudas que tenía contraídas después de vender los bienes post-mortem.

► El tercer expediente consultado correspon-

«La mayoría de los trianeros fallecidos en Indias lo hacen en la travesía, por los peligros que entraña el largo viaje»



de al trianero Pedro Salvador Vázquez, había conseguido amasar una considerable fortuna en Indias, persona muy buena posición al morir en Valverde del Valle de Ica (Perú), su viuda se vuelve a casarse tres meses después, pero ésta muere a los 11 días del matrimonio. Su suegro reclama la herencia en nombre de una presunta hija de Vázquez de año y medio de edad. Pero la madre de Vázquez, de nombre Catalina entra en escena cuando se hizo público que vivía en Triana de la caridad pública. La Parroquia de Santa Ana publicó el correspondiente requisito para hallar a la posible heredera, según la legislación vigente, y al cabo de los tres años por la decisión del Tribunal de Bienes de Difuntos los derechos hereditarios recayeron en la madre de Vázquez

que recibió 450 pesos, una fortuna. Todo ello demostró la no paternidad de la niña peruana.

POR ÚLTIMO ANOTAR que la mayoría de los trianeros fallecidos en Indias lo hacen en la travesía por ser tripulantes y por los peligros que entraña el largo viaje y otros mueren en puertos de la Carrera de Indias: 11 mueren en la travesía, 4 en San Juan de Ulúa y Vera Cruz, 2 en Nombre de Dios y Tierra Firme, 1 en Cartagena de Indias otro en Río Hacha y 3 en México.

OTRO PUNTO MUY INTERESANTE sobre los trianeros que fallecieron en Indias es el referente a los herederos o los destinatarios de los bienes y que habían nacido o vivían en el barrio. Lo dejaremos para un próximo artículo. 

BIBLIOGRAFÍA

- Alonso Morgado (Historia de Sevilla)
Francisco Morales Padrón, Historia de Sevilla III (La ciudad de quinientos)
Luís Navarro García, (Pilotos, Maestres y Señores de Naos)
Antonia Heredia Herrera (La Carta de Diligencia de Bienes de Difuntos)
María Encarnación Rodríguez Vicente (Trianeros en Indias en 2º Jornadas Andalucía y América 1983)
Antonio J. López Gutiérrez (Los expediente de Bienes de Difuntos del A.G.I. (Universidad Pablo de Olavide de Sevilla)
Archivo General de Indias (Contratación – varios)

RINCONES Y CALLES DE MI QUERIDA TRIANA

Dolores Albenca Paredes)



HAY RINCONES, PLACITAS Y CALLES en mi barrio entrañables y queridas de verdad cuando en ellos se ha vivido muchos momentos de la vida. Unos, en la juventud y de chiquilla.

OTROS, DONDE HA TRANSCURRIDO el criar y ver crecer a tus hijos, donde has luchado con la vida, “que no es poco”, porque durante esa etapa vas perdiendo a tus seres queridos, abuelos, tíos,

padres y hermanos. “El no va más”. Porque la vida es larga, cruel, al mismo tiempo que preciosa.

RECUERDAS LOS MOMENTOS vividos con tus padres, los juegos y las peleíllas con los hermanos y primos, que para nosotros eran otros hermanos más. No solo éramos mi Pepito, mi Manolito y mi Carmen; también eran mi Orchi

(Dolorcita), Nene, Roberto, Margarita, Eugenio, Félix y Pilar. Luego estaban mis primos, hijos de mi tío Eugenio. Hoy solo queda Antonio.

¡CUÁNTOS RECUERDOS, DIOS MÍO! Esa calle Pagés del Corro, tan alegre, con tanta chiquillería, con tantas personas sentadas en sus puertas en las tardes de verano; tan paseada, con sus cines de Avenida, con sus puestos de higos chumbos, sus chucherías y el carrito lleno de altramuces del Pepe La Chochera; el cine de La Estrella. Tantos amigos donde nacían amores, que más adelante formarían sus nuevos nidos y luego nacerían nuestros hijos, mi Camilo y mi Félix y después los nietos Miguel, Camilo e Iván.

MI VIDA HA TRANSCURRIDO entre Pagés del Corro y Castilla, a las dos he querido por igual, en una he nacido y vivía, y en la otra estaban mis abuelos y mis primos los Moyano y los Albenca; todos queridos para mí. Con tanta familia era imposible salir a la calle sin encontrarte a alguno de ellos. Al final, en esa esquinita de Castilla con Magallanes que llevo en alma, eché mis raíces y crecerían mis frutos entre cables eléctricos, bombillas y artículos para trabajar sin riesgo.

HOY, CUANDO PASO POR LA CALLE Pagés del Corro, desde la esquina de Purruñuela a San Jacinto, que era una feria por las tardes, al verlo todo tan solo, me dan ganas de llorar, recordando aquel pasado tan lleno de alegría, ¡tan bonito!

YA NO EXISTE LA CASA de la tita Dolores, El Corral del Cura, El Husillo, la familia del Antonio Pitt, Las accesórias, la familia de Guimerá (mi querida amiga Ana María) las de Vallejo, faltan tantas cosas que dan pena.

TAMPOCO LA CALLE CASTILLA es ya la misma, muchos negocios han tenido que cerrar. Si no hay público no hay venta, si no hay autobuses que te traigan y lleven a aquellas personas que ya no pueden valerse por sí misma se les condena a no salir. ¡Con lo bonita que es la calle! Pero

«Esa calle Pagés del Corro, tan alegre, con tanta chiquillería, tan paseada»





«Tampoco la calle
Castilla es ya la misma,
muchos negocios han
tenido que cerrar.
Si no hay público
no hay venta»

si nos desplazamos a San Jacinto, Castilla o Altozano, ¿Cómo volvemos? Con lo bonito que es nuestro Mercado de Abasto. ¡Y casi no lo podemos visitar! Los amigos casi ni nos vemos por esta incomunicación, los años pasan factura.

OTRO RINCONCITO QUERIDO de mi barrio es la placita que existe entre la Barriada Baleares, Manuel Arellano y La Ronda de Triana, muy cercana al Turruñuelo.

ALLÍ, EN ESOS BANCOS, nos reunimos en las noches de verano muchas amigas, casi todas son de Triana, y otras aunque no lo son con el tiempo se vuelven más trianeras que nosotras mismas, como mi amiga Milagros, que es Valenciana, pero a ver quién le gana a defender el barrio. Hay mucha añoranza cuando comenzamos a recordar tiempos pasado, anécdotas y cómo era esto o aquello, pero también lo pasamos bomba si el momento lo merece. Algunas amigas han dejado de acudir porque ya no pueden caminar; como mi querida amiga Angelita Rebollá. Otras, porque se fueron para siempre. Se echa de menos a Carmen la de Miguelín y a Loli, esa señora tan alegre que tenía una risa tan contagiosa que quien la escuchara tenía que reír con ella; al hablar de mí siempre decía “mi amiga la poeta”. A su hija la veo a menudo. Las dos vivían en La Barriada Santa Ana. El grupo de amigas es numeroso: Pepita, Milagros, Sandra, Lola, Mercedes, Encarni e Isabel, donde esté ella con su charla no pasa desapercibida. También hay dos Angelitas, tampoco está ya Anita, esa señora menudita y extraordinaria.



ALGUNAS VECES ESTÁ LA PLAZA a rebotar, y aunque los bancos nos dejan las espaldas rotas, acudimos a ellos en busca de nuestras entrañables amistades.

CASI TODAS LAS NOCHES cruza la plaza un muchacho vendiendo “moñas de jazmines” y me hace recordar una solea que le escribí a Antonio “El Arenero” que las cantó en Francia para los trabajadores españoles y que decían: ¿Dónde estará aquel chiquillo?

*Que por las calles vendía.
Las moñitas de jazmines,
Al atardecer el día.
¿Dónde estará aquel chiquillo?*

ME CONTÓ ANTONIO que hizo a los trabajadores “llorar de añoranzas”, puestos en pie, y que nunca había tenido un aplauso más largo.

OTRO RINCÓN PRECIOSO para visitar los domingos y días de fiesta, es el Paseo de la O. Hay

tanto arte allí encerrado para ver, cuadros, cerámica y artesanía, perfumes y miles de cosas más, que se te pasa el tiempo sin darte cuenta entre tantas maravillas. Allí, entre otros, está mi primo Juan Romero, con sus cuadros de cerámicas, tan perfectos y con tanto colorido que parece estar delante de ti cada monumento.

JUAN, NACIDO EN LA CALLE CASTILLA, lleva su barrio grabado en las retinas de sus ojos; suyo es el cuadro de la última Velada de Santa Ana, y que canta sin cantar la Soleá de los cuatro puntalitos que sostienen a Triana.

JUAN Y MARUJA FORMAN UNA PAREJA muy querida, siempre los verás juntos y Dios quiera que sea muchos años, primo.

PD : Cuando escribí este artículo aún estaba entre nosotros mi querida prima “Orchi”. Qué pena que ya no me te vea por la calle San Jacinto, que no me cruce con tu ojos azules, ni con la risa perenne de tus labios. Un beso.

El Colspe, medio siglo de esperanza futbolística

Un barrio diferente y señero como Triana debía tener también un equipo de fútbol singular que rebatiera el orden establecido, que fuera capaz de trasladar la frescura de sus calles y la espontaneidad de su gente al campo de juego

POR PACO NÚÑEZ



Es se es el Colspe, el club de balompié más antiguo del barrio que próximamente cumplirá 50 años de vida con la ilusión intacta de seguir formando a chavales en valores. En cinco décadas, han pasado cientos de niños que, con el paso del tiempo, cambiaron las botas de tacos por el ordenador o la toga, pero también jóvenes persistentes que luego se hicieron un hueco de honor en los álbumes de cromos de la Liga, como Marín, Domínguez y Pedro Píriz, que fueron campeones de la primera Copa del Betis juvenil, en 1983. Otros como Cani, Loren o Manolo Chaparro (hermano de Paco) también dejaron su impronta. Pero quizá el jugador más laureado que ha pasado por el Colspe sea Salva Ballesta, que llegó a ser internacional con España y fue el máximo goleador de Primera (Racing de Santander) y Segunda división (Atlético de Madrid). Y entrenadores de renombre, como Víctor Galán (Sevilla FC) y Pedro Buenaventura (Xerez CD), pasaron también por el club trianero.

EN LOS PRIMEROS TIEMPOS, el equipo pertenecía

al colegio Salesiano San Pedro y la figura del sacerdote don Ubaldo (bajo la presidencia de Joaquín Carrillo) es crucial para el crecimiento del club, “un hombre muy querido”, en palabras de Francisco Doña, coordinador de cantera del Colspe desde 2009, que añade: “Nos hacía cantar el himno del Colspe en el autobús. Cuando ya estaba malo, pidió una habitación con una ventana que diera al campo de fútbol para ver los partidos. Y los chavales le dedicaban los goles señalando hacia arriba”. El grito de guerra del vestuario, ‘Cómo bailaba la pava’ -que persiste con el paso del tiempo-, es la típica frase que empieza siendo una broma y termina poniendo los vellos de punta hasta al utilero.

LOS AÑOS 80 FUERON UNA MOVIDA en la Triana futbolera, ya que el Colspe consigue en esta década sus logros más destacados con el portero Domínguez, Marín, el bético Pedro Píriz y el propio Doña a la cabeza. Y en los 90 llega la etapa de consolidación, con el ascenso del equipo a Primera Nacional de la mano de Salva Ballesta y Loren y jugando de tú a tú con el Real Madrid y el Atlético de Madrid de categorías inferiores, entre otros. “Tenemos ahora a muchos de los hijos de los jugadores del Colspe de aquella época”, admite Doña. En estos años, el club de San Pedro recibe un mazazo im-

portante: el mítico campo de fútbol salesiano es sustituido por un aparcamiento, una decisión que termina con la separación de colegio y club, cuyos equipos se quedaron sin sede y tuvieron que irse a jugar sus partidos al terreno de juego del Puerto de Sevilla.

A PESAR DE TODOS LOS OBSTÁCULOS, la entidad se modernizó gracias al empeño de su presidente de aquel entonces, Fernando León, que creó la revista 'Colspetismo'. Posteriormente, llegó Gumersindo Barreiro, el presidente actual, bajo cuyo mandato el Colspe se fue a las instalaciones que el Instituto Municipal de Deportes (IMD) posee en el Charco de la Pava, donde entrenan actualmente 90 niños en seis equipos, desde benjamín hasta cadete. "No hemos sacado una formación en juveniles para la temporada 2013/14 por falta de ayuda", remarca Francisco Doña, quien siente que el deporte base debe ser "público". "Pagamos unas instalaciones que no tienen ni ambigü", agregó.

EL COLSPE TIENE UN MARCADO carácter vocacional. "Nuestro crecimiento se basa en que el club no es competitivo sino educacional. Se está profesionalizando mucho a los niños desde pequeños y eso no es bueno. Nosotros pretendemos formar a deportistas y la paciencia que tenemos aquí no existe en otros clubes. Aún así, hemos ascendido recientemente a un equipo alevín. Nuestro objetivo es que salgan futbolistas para equipos grandes y, al mismo tiempo, buenas personas. Y también formamos a entrenadores, que pueden ejercer de ayudantes", pone de relieve el coordinador de cantera. El prestigio del Colspe como cantera sería y de garantías es avalada por algunos padres ilustres que matriculan a sus hijos en el club trianero. Es el caso del ex capitán del Sevilla Pablo Blanco, que tiene a sus dos vástagos en el Colspe. Y es que Betis y Sevilla vuelven a ir al Charco de la Pava para ojear a los chavales más talentosos.

Actos del Cincuentenario

TODAVÍA EN EMBRIÓN, el programa de actos que están preparando Gumersindo Barreiro, el vicepresidente Francisco López -un apasionado del fútbol modesto que lleva toda la vida luchando por el club- y compañía para celebrar los 50 años de existencia del Colspe promete muchas emociones.

El plato fuerte, además de la gala, será el partido de veteranos contra el Sevilla FC. De hecho, ya se ha creado un logotipo ad hoc.

CON EL TIEMPO, DOÑA, que volvió al Colspe como coordinador de cantera por su hijo Curro (empeñado en jugar en el equipo en el que empezó su padre), quiere organizar charlas nutricionales y conferencias de psicólogos para hablar del fútbol base con el fin de orientar mejor a los jóvenes talentos del club trianero y subraya el importante papel de los progenitores: "Aquí tenemos que hacerle un casting a los padres antes que a los niños, a los que hay que educar en competitividad y en disciplina, porque la vida es dura, pero también hago grupo y que jueguen todos". Doña llegó a jugar en Segunda B, pero su esperanza es que su hijo y el resto de chavales lleguen lo más lejos posible con humildad y esfuerzo. Por eso no olvida las palabras que profirió Loren el día que fue a hacer una visita al Charco de la Pava: "Chicos, disfrutad ahora que estáis en el Colspe, porque luego, cuando esto se convierta en vuestra profesión, dejaréis de hacerlo". En la temporada 2014/15, volverá el equipo de juveniles para despertar la atención de los vecinos de Triana, éstos que olvidan a veces que el fútbol es algo más que la cámara de criogenización de Cristiano o las molestias en la pierna de Messi. El fútbol es camaradería, es hacer mejor al compañero y es hacerse grande en la derrota abrazando a un rival. Todo lo que se enseña en el mítico Colspe. 

CÉSAR CADAVAL: "MI PRIMERA ACTUACIÓN FUE EN UNA FIESTA DEL COLSPE"

No podía ser de otra manera. El 'moranco' César Cadaval jugó de pequeño en el Colspe: "Recuerdo que aprendí mucho. Empecé en cadetes, me fui en juveniles y jugué con Píriz, Marín... Una panda de amigos muy buena. Teníamos muy buen equipo, la verdad, y quedamos campeones de Sevilla", señala Cadaval, que reconoce: "Me encantaba el fútbol, pero me gustaba demasiado la farándula. El 'artista' marcó mi vida, ya que actué por primera vez en una fiesta del Colspe con mi colega Curro". Aunque César estudió en los Maristas, tenía vinculación con los Salesianos y se acuerda también de don Ubaldo: "Era muy buena persona y le queríamos mucho".



EL COLSPE, UN EQUIPO CON 50 AÑOS DE SOLERA

María de los Reyes Robledo Castizo

EN EL 2014 “Año de Platero”, celebrará el Colspe el 50 aniversario de su nacimiento. Como si de una obra se tratase el A.A.A.A Colspe conmemorará la primera edición de una obra iniciada en febrero de 1964. A través de las páginas de su historia se dibujará un panorama del barrio de Triana, a la vez realista e idealizado, en el que junto a los colores y matices de su gente darán forma para rendir el justo y merecido homenaje de todos aquellos que contribuyeron a engrandecer a este equipo de su barrio.

QUIÉN MEJOR QUE UNO de los ex jugadores de este equipo D. Víctor Galán Galiano, entrenador, secretario técnico y directivo, que ha sentido el fútbol como algo importante que genera sentimientos. Para el que el gol no es tanto el balón que cruza la línea de la portería, sino la felicidad o la tristeza que genera en las personas que lo contemplan para desgranarnos algunos aspectos de su historia vinculadas desde sus inicios al colegio Salesianos San Pedro.

“El Colspe ((Colegio Salesianos se San Pedro) cumple 50 años en febrero de 2014, posteriormente se unió al A.A.A.A. (antiguos alumnos) y formaron el club A.A.A.A. Colspe.

SIEMPRE TUVO una excelente relación con la co-



munidad Salesiana siendo presidente honorífico el director del Colegio y directivos colaboradores el resto de salesianos.: D. Manuel Caballero, D. Ubaldo González, D. Luis Cornello, D. Manuel Jiménez, D. José Cid...

A LO LARGO DE LA HISTORIA ha tenido diversos presidentes: Guerrero, Ruiz, Joaquín Carrillo, Fernando León.

Directivos y colaboradores de gran entrega: Pérez Gil, Manuel Gómez Melo, Dionisio, Ángel, Fermín Garrido padre e hijo, Caracol, Chaves, Gabriel Rufo, Távora, López, Luque... Entrenadores de gran renombre,

«Se convirtió y tuvo su auge en los años 70 y 80 convirtiéndose en una de las mejores canteras de Sevilla»



Manuel Calzado, Cobos, Toñanes, Orife, hermanos Lim, José M^o Calado, Pedro Buenaventura, Lorenzo Buenaventura, Paco Marín, Pedro Píriz, Domínguez...



SE CONVIRTIÓ Y TUVO SU AUGE en los años 70 y 80 convirtiéndose en una de las mejores canteras de Sevilla, surtiendo de jugadores al Betis y Sevilla con equipo en todas las categorías, compitiendo incluso en liga nacional de juveniles y teniendo jugadores en todas las selecciones: provinciales, autonómicos y nacionales.



JUGADORES COMO QUINO, Mantecón, Gervasio, Bobby, Píriz, Marín, Domínguez, Santos, Baeza, Ramos, Alberto, Ortega, Luque... Reuniendo en sus tertulias, en el Bar Cuví, a toda la crem de la Sevilla futbolística: Manolo Cardo, Pablo Blanco, Pepe García, Rogelio Sánchez, Pedro Buenaventura, Eduardo Herrera, Casto Ríos, Pepe Alfaro... Llenándose el campo de fútbol en los trofeos veraniegos con tanta fama como: Torneo "Condes de Bustillo" y Torneo de verano "Velá de Santa Ana".



EL CAMPO ERA COMPARTIDO con equipos del barrio: San Telmo, Voluntad, Esperanza de Triana, Montecarlos, Rastro, Triana, siendo sede de Triana Balompié (filial del Betis en 3^a División) El Colspe fue durante algún año filial del Betis y otros años del Sevilla cobrando un cánón a cambio de llevarse futbolistas.

GANÓ EN ALGUNA OCASIÓN el premio al juego limpio y fue una de las primeras escuelas de niños en época de D. Luis Cornello, D. Ubaldo González, secretario técnico Víctor Galán y presidentes Joaquín Carrillo y Fernando León. Tuvo que emigrar por las obras del colegio al campo del Puerto y más tarde a las instalaciones del Charco de la Pava donde juega en la actualidad dirigido con gran esfuerzo por Paco Doña, siendo ayudado por dos viejas glorias del club: López y Acuña; donde continúan haciendo escuela en lo deportivo y en lo humano."



AL CIERRE DE ESTAS PÁGINAS D. Víctor nos informa que se ha reunido la comisión para organizar los actos del Cincuentenario que tendrá lugar el próximo Marzo. Se puede adelantar que será un sábado y se oficiará un acto religioso en la Parroquia San Juan Bosco (Colegio Salesianos San Pedro) finalizando el encuentro con una visita a las instalaciones del centro y un almuerzo donde esperan reencontrarse con todos aquellos que han formado parte de este equipo a lo largo de la historia: directivos, colaboradores, familiares, jugadores, amigos y espectadores que han contribuido con generosidad a la grandeza de la condición humana y a la grandeza del fútbol.

«Emigró por obras del colegio al campo del Puerto y más tarde al Charco de la Pava»

Triana en el museo arqueológico de Sevilla (II)



El año 1851, en el terreno de la actual Plaza Nueva, antes convento Casa Grande de San Francisco y donde anteriormente hubo un cementerio islámico, se halló el epitafio de un general bereber, el fatá Safí

POR ROQUE DELGADO SUÁREZ

Esta lápida es un rectángulo de mármol blanco en dos franjas, de 130 x 40 cms. destinado a la cabecera de la tumba en tierra de tan importante personaje; está esculpido en caracteres de un elegante cúfico florido, una variante de la caligrafía árabe procedente de la ciudad iraquí de Cufe. La belleza de este tipo de inscripciones se entiende si tenemos en cuenta que los iconoclastas coránicos no admiten la representación figurativa de Alá, Mahoma o cualquier otra persona divina o humana.

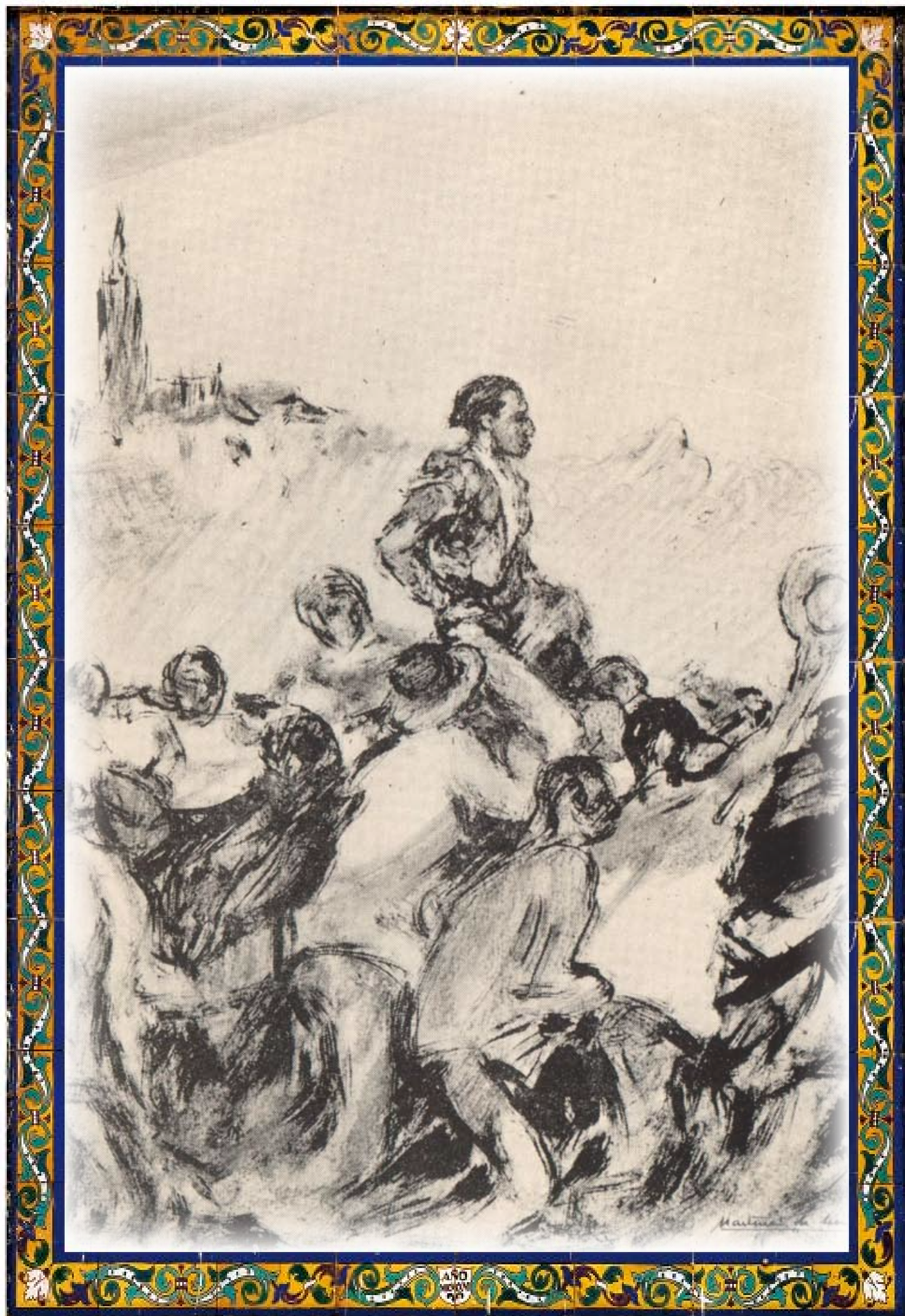
EL TEXTO COMIENZA de derecha a izquierda con la fórmula ritual “No hay más Dios que Alá y Mahoma es su profeta” y después de citar algunos personajes históricos continúa: “Murió el general Safí el día del combate de TRYANA, al lado del río y cerca del barrio mencionado...” concluyendo con otras fórmulas rituales político-religiosas.

ESTA BATALLA TIENE LUGAR en el siglo XI, concretamente en el año 1022, cuando agonizaba el califato cordobés de los Omeya y nace el

reino taifa de Sevilla. Como defensor y aliado del califa decadente, Safí, comandante en jefe de la guarnición bereber instalada en el castillo de Triana, junto al puente de barcas, libra una cruenta batalla contra los sevillanos sublevados. Aquí encuentra una muerte gloriosa. ¿Una vez más Triana frente a Sevilla...? Este sería un planteamiento anacrónico y sin sentido pues realmente se trataba de un enfrentamiento entre Sevilla y Córdoba, cuyo califa se sirve de este jefe bereber para sofocar el levantamiento de Isbilya, que quería y lograría ser autónoma e independiente.

EL HECHO DE LA SEPULTURA en una tumba singular dentro de un cementerio céntrico como era el de los alatares o perfumistas, hace pensar que este personaje africano fue admitido socialmente en la ciudad, al menos después de su muerte, que se supone gloriosa por la valentía en el combate.

PERO LA RAZÓN PRINCIPAL de este artículo es que la epigrafía de esta lápida menciona por primera vez el topónimo TRYANA en la forma que hoy utilizamos. Por ello les invitamos a contemplar tan bello epitafio en la sala XXVII de nuestro Museo Arqueológico Provincial.



CARTEL